

1E. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



# EL CULTURAL

11-17 de septiembre de 2020

[www.elcultural.com](http://www.elcultural.com)

**Vivian Gornick  
sobre Susan Sontag**

**Lang Lang entra en  
la dimensión Bach**

**“Pensar  
entraña  
un riesgo”**

**Gómez Pin defiende  
*El honor de los filósofos***

# ESCENA PATRIMONIO

12 SEP  
2020

FESTIVAL Y PLATAFORMA DE CREACIÓN PARA LA DANZA  
EN LAS 15 CIUDADES ESPAÑOLAS PATRIMONIO MUNDIAL  
Y DESDE CASA EN: [www.lanochedelpatrimonio.com](http://www.lanochedelpatrimonio.com)



SARA CAÑO  
ALCALÁ DE HENARES  
MADUIXA  
ÁVILA  
LUZ ARCAS  
BAEZA  
DU'K'TO  
CÁCERES

LEONOR LEAL  
CÓRDOBA  
TAIAT DANSA  
CUENCA  
PAULA QUINTANA  
IBIZA/EIVISSA  
DANIEL ABREU  
MÉRIDA

IKER GÓMEZ  
SALAMANCA  
ÁLVARO MURILLO  
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA  
AÏDA COLMENERO DÍAZ  
SANTIAGO DE COMPOSTELA  
GUILLERMO WEICKERT  
SEGOVIA

LALI AYGUADÉ  
TARRAGONA  
SARA CALERO  
TOLEDO  
LUIS MIGUEL COBO  
ÚBEDA  
COORDINACIÓN ARTÍSTICA  
LORENZO PAPPAGALLO

 **Ciudades  
Patrimonio  
de la Humanidad**  
ESPAÑA | UNESCO

 Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

 Patrimonio Mundial  
en España

   INSTITUTO NACIONAL  
DE LAS ARTES ESCÉNICAS  
Y DE LA MÚSICA

+ info: [www.lanochedelpatrimonio.com](http://www.lanochedelpatrimonio.com)

CON EL APOYO DE:



Academia  
de las Artes Escénicas  
de España

feced

Federación  
estatal  
de compañías  
y empresas  
de danza





LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

# Ramón López Vilas

## La ley ciegamente respetada, libremente discutida

**P**ara ensanchar su parque de Sans-Souci, Federico el Grande pretendía comprar el terreno colindante. El propietario, un molinero que lo heredó de sus padres, se plantó ante el Monarca y cuando el Rey le dijo que podía quitárselo sin pagar nada, el trabajador le contestó. “Eso sería posible si no hubiera jueces en Berlín”.

Jueces como Ramón López Vilas, que ha dedicado su vida entera al Derecho. Magistrado del Tribunal Supremo, abogado de grandes pleitos y mayores éxitos, catedrático de Derecho Civil, escritor de limpia palabra pedernal, López Vilas está considerado como uno de los diez grandes juristas españoles del último medio siglo.

Gracias a él, por cierto, se transformó el derecho nobiliario. Publicó en el ABC verdadero un extenso texto, poniendo en evidencia el derecho constitucional de la mujer, conforme a la Carta Magna de 1978, a heredar los títulos de nobleza si le favorecía el orden de nacimiento. Era una época, por cierto, en que algunos de los grandes tí-

tulos españoles los ostentaban con solvencia mujeres: Alba, Medina Sidonia, Medinaceli, Osuna... Tras la conmoción inicial, se impuso, sobre el hierro secular derrotado, la tesis de López Vilas que se engranaba en la Constitución española. Después de seis siglos ha sido liquidada la discriminación de género en la sucesión de los títulos nobiliarios.

Prudente, moderado, ecuánime, equilibrado, el gran jurista ha desempeñado un papel cardinal en la vida española. Su conocimiento de la filosofía del Derecho subraya su alto nivel intelectual. Especializado en derecho civil, en el derecho del ciberespacio, en el derecho comunitario, en las instituciones y los códigos iberoamericanos y en el derecho constitucional español, la voz del prestigioso jurista continúa escuchándose en los más diversos ámbitos.

He terminado de leer su libro *Estudios Jurídicos*. Cerca de mil páginas en las que López Vilas desgrana su vasta experiencia, desde las alturas del máximo rigor intelectual, minando el idioma jurídico. El BOE y la Real Academia de

Jurisprudencia y Legislación han publicado el libro del académico en una excelente edición. López Vilas sintetiza el derecho constitucional, analizando además el significado de la Monarquía en el siglo XXI. Dedicó reflexiones profundas a la labor de sus maestros Antonio Pedrol Rius y Antonio Hernández Gil. A Pedrol Rius le califica López Vilas como el abogado de los abogados y considera que al frente de la abogacía desbarató todos “los intentos de hacer quebrar los intereses corporativos”. Era casi imposible “doblegar la tenacidad y la habilidad del Decano del Colegio de Abogados”. De Antonio Hernández Gil, su principal maestro, López Vilas destaca su presidencia de las Cortes Constituyentes y reconoce en él la maestría de tantos años de aprendizaje en puestos institucionales de máxima responsabilidad. El jurista, en fin, presenta ante el lector, con escritura clara y rigurosa, sus ideas sobre la Constitución de 1978, sobre los códigos civiles español e iberoamericanos; sobre el derecho mercantil y co-

munitario, con observación de especial interés en el terreno del derecho procesal civil; y sobre la necesaria regulación jurídica del ciberespacio. En una extensa introducción, el autor explica el alcance de sus estudios jurídicos y lo hace sin las sombras farragosas que en demasiadas ocasiones suelen oscurecer la escritura capona de muchos juristas.

*Ubi societas, ibi ius*, Ramón López Vilas demuestra la fortaleza de nuestro Estado de Derecho, siempre y cuando los políticos cumplan con la ley en lugar de intentar sortearla. Entre tanta paja de los ensayos menores que todos los meses inundan mi mesa de trabajo, reconforta abordar un libro escrito desde el rigor jurídico que no decae un solo instante y que está escrito con grave acento de verdad.

En esta España aturdida sobre la que bordonea el viento revolucionario, hacen falta profesionales serios como López Vilas, el jurista que afirma el principio sustancial del Estado de Derecho: “La ley debe ser ciegamente respetada y libremente discutida”. ●



# EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Subdirectora  
**Paula Achiaga**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección  
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción  
Saioa Camarzana,  
Fernando Díaz de Quijano,  
Andrés Seoane, Rubén Vique,  
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Gremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M<sup>a</sup> Velázquez-Gatzelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.  
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43  
elcultural.com  
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.  
Imprime Comeco Grafico.  
Dpto. legal: M-4591-2012  
ISSN: 1576-6950



# SUMARIO

11-17 DE SEPTIEMBRE DE 2020

## 3. PRIMERA PALABRA

Ramón López Vilas. La ley respetada y discutida, POR LUIS MARÍA ANSON

## 6. DARDOS

¿Un curso, una generación perdida?, POR ARIADNA G. GARCÍA Y JOSÉ ANTONIO MARINA

## 21. MÍNIMA MOLESTIA

Lo que no está sucediendo, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



## PORTADA

Víctor Gómez Pin hace unos días en Barcelona. Fotografía cedida por Acantilado

# LETRAS

8. Víctor Gómez Pin: "Al igual que la ciencia, el arte nubre las alforjas del filósofo", POR ANDRÉS SEOANE

12. Benjamin Moser. *Sontag. Vida y obra*,

POR VIVIAN GORNICK

14. Ignacio Martínez de Pisón. *Fin de temporada*,

POR ASCENSIÓN RIVAS

15. Rosa Montero. *La buena suerte*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. Ted Chiang. *Exhalación*, POR FRAN G. MATUTE

17. Amedeo Modigliani. *Cartas*, POR MIGUEL CANO

18. Italo Calvino, el autor invisible, POR NURIA AZANCOT

20. Libros más vendidos



12



22

# ARTE

22. Exposiciones y cambio climático en la *Apertura* de las galerías de Madrid, POR LUISA ESPINO

26. Isaac Julien, Black Live Matter, POR ROCÍO DE LA VILLA

28. Buckminster Fuller, el hombre maravilla,

POR INMACULADA MALUENDA Y ENRIQUE ENCABO



30

# ESCENARIOS

30. Hablamos con el pianista Lang Lang sobre su interpretación de las *Variaciones Goldberg*,

POR ALBERTO OJEDA

33. Máscaras y baile en el Teatro Real,

POR ARTURO REVERTER

34. Àlex Rigola reabre las heridas de Chéjov en La Abadía con *La gaviota*,

POR JAVIER LÓPEZ REJAS



36

# CINE

36. Eros y cosmos en *Song to Song* y *Knight of Cups*, los dos nuevos sueños de Terrence Malick que llegan a nuestra cartelera,

POR CARLOS REVIRIEGO

# CIENCIA

40. **ENTRE DOS AGUAS**

El Sol, amigo y enemigo,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



40



42. **ESTO ES LO ÚLTIMO**

Jordi Galcerán

Ante la reciente vuelta a las aulas, dos creadores y profesores com  
al denunciar la potencial “catástrofe generacional” que va a provocar la



ARIADNA G. GARCÍA

Poeta, novelista y profesora

## No perderán el curso

**A**lgunos piensan que si el alumnado no recibe clases presenciales desaparecerá por el interior de un agujero negro. Deben de ser los mismos que no se han dado cuenta de que nuestra antigua realidad ha sido enrollada y guardada dentro de un armario. Un virus nos ha puesto del revés. Engrosan sus filas aquellos que niegan que los docentes hayamos trabajado a destajo durante el confinamiento. Cuando lo cierto es que somos la columna invisible que ha sostenido en pie a nuestros estudiantes, que les ha alentado y animado cuando renunciaban a nadar en un océano de incertidumbre. Porque nos importan, porque amamos nuestra profesión y queremos proteger la llama que titila en sus pechos. Ningún profesor disfruta con la teledocencia. Nos gusta el cara a cara, la complicidad, el vínculo mágico que nos une al grupo. Pero de recurrir a ella, ni supondría una catástrofe académica ni el fin de la civilización. Seamos serios. Maestros y profesores seguiríamos la programación de aula para dar el currículum, pero por otras rutas pedagógicas. ¿Cuántos alumnos que ya daban el curso por perdido se engancharon a la metodología *on line*, más creativa y orientada a la investigación? ¿Cuántos se centraron alejados de las tensiones del grupo? El decorado del mundo se ha venido abajo.

Quizás sea ahora menos relevante estudiar el predicativo, que saber lo que sienten los alumnos: su pánico al virus, el desconsuelo por la pérdida de un ser querido, la angustia por el paro de sus padres. Esta pandemia lo está arrasando todo. Muchos adolescentes han caído en un pozo emocional.

Y eso sí debería preocuparnos. ¿Alguien ha pensado en el modo de ayudarlos cuando los colegios e institutos vuelvan a abrir sus puertas? Van a llegar con sombras. ¿Quién los nutrirá de luz? ¿Y sabemos, acaso, si desean regresar a las aulas con el aumento de brotes? Gracias a la enseñanza presencial, los jóvenes evitarán un terremoto en sus relaciones sociales. Necesitan reforzar la individualidad fuera de la familia, tener otros adultos de modelo, liberar volcánicos torrentes de adrenalina y vivir experiencias memorables; todo eso lo garantiza un centro educativo.

**P**ero para regresar a las aulas (y los docentes queremos), hay que adoptar medidas que garanticen la seguridad de todos. Y estas pasan por invertir generosamente en Educación: bajada de ratios, contratación de docentes, habilitación de espacios, establecimiento de turnos y, en último extremo, alternancia de la enseñanza física con la telemática (dotando de tecnología a los alumnos menos favorecidos, para cerrar así la brecha digital que amenaza con sacarlos del sistema). De lo contrario, comenzarán los contagios, regresará el confinamiento y con él los sentimientos de miedo, pérdida, dolor y desesperanza de miles de alumnos. Los políticos pueden evitarlo. Deben enterrar su visión adultocentrista del mundo e interesarse por el porvenir de los niños y jóvenes. Lamentablemente, son cortoplacistas y delegan sus responsabilidades en quienes les sucedan. ¿Cambiarán? Sea lo que fuere, los claustros de la Pública nunca vamos a dejar atrás a ningún estudiante. Confíen en nosotros, y en sus hijos. ▲

**NINGÚN PROFESOR DISFRUTA CON LA TELEDOCENCIA. NOS GUSTA EL CARA A CARA, LA COMPLICIDAD. PERO DE RECURRIR A ELLA, NI SUPONDRÍA UNA CATÁSTROFE ACADÉMICA NI EL FIN DE LA CIVILIZACIÓN. SEAMOS SERIOS**

m prometidos con la educación debaten si tiene razón la ONU  
r la pandemia. ¿Es inevitable? ¿Qué medidas podrían impedir la?

D A R  
D O S



JOSÉ ANTONIO MARINA

Ensayista, filósofo y pedagogo

## ¿Viene el lobo de verdad?

**N**o. Ya está aquí. Todas las naciones llevan años en estado de alarma educativa. Ante una sociedad que cambia aceleradamente, con una proporción inasumible de jóvenes en paro, con el desembarco masivo de sistemas potentísimos y baratos de inteligencia artificial, los sistemas educativos se preguntan qué hay que enseñar, cómo y quién va a hacerlo. Vivimos sometidos a la Ley Universal del Aprendizaje, que dice: “Toda persona, toda institución o toda sociedad, para sobrevivir, necesita aprender al menos a la misma velocidad a la que cambia el entorno; y si quiere progresar, tendrá que hacerlo a más velocidad”. Las grandes empresas tecnológicas (Google, Apple, Facebook, Microsoft, Amazon...) invierten muchísimo en investigación educativa, convencidos de que ese va a ser el negocio más importante en los próximos años. Sir Michael Barber, buen conocedor de los sistemas educativos estatales –ha asesorado a más de veinte gobiernos– y de la industria educativa, piensa que tal vez los sistemas educativos nacionales no puedan soportar la competencia de otros canales de educación.

Así estaban las cosas cuando apareció la pandemia. Me parece bien que el secretario general de la ONU advierta de una posible “catástrofe generacional” si la escuela se cierra, pero me preocupa más contemplar las generaciones que ya se están perdiendo, por falta de expectativas, porque la catástrofe que anuncia puede evitarse, y la otra ya está consumada.

La experiencia del confinamiento nos ha enseñado muchas cosas. Todos sabemos que en el éxito o fracaso escolar

influyen tres factores: la calidad del colegio, el ambiente socioeconómico de la familia, y el comportamiento del alumno, muy influido por los otros dos. La enseñanza telemática durante estos meses ha puesto de relevancia la decisiva importancia de los dos primeros. Ha habido centros educativos que han desarrollado unas clases virtuales y participativas de alta calidad. Pero solo cuando las familias y los colegios disponían de muchos medios. Una enseñanza *on line* ampliaría la brecha educativa que ya está planteada por las condiciones económicas y culturales. La función igualitaria de la escuela colapsaría. El gobierno debería haber aprovechado la experiencia para preparar al sistema para un posible empeoramiento de la pandemia, pero no lo ha hecho.

**L**a situación es difícil, pero si tuviéramos un sistema educativo eficaz, podríamos ayudar a que los alumnos recuperaran lo perdido. El verdadero lobo no es el Covid, sino el índice de abandono escolar, la desigualdad de oportunidades, el desconcierto educativo provocado por los distintos gobiernos, el desánimo de los docentes, la desconexión entre padres y escuelas, la incapacidad de los partidos políticos para establecer un pacto, el fracaso de la educación como ascensor social, la ruptura del pacto entre generaciones, la desconexión entre educación y trabajo y el desinterés de la sociedad por la educación. La pandemia acabará, pero esos males crónicos permanecerán. Y la preocupación por lo inmediato tendrá como pernicioso efecto la postergación de la movilización educativa que España necesita. ▲

**LA SITUACIÓN ES DIFÍCIL, PERO SI TUVIÉRAMOS UN SISTEMA EDUCATIVO  
EFICAZ, PODRÍAMOS AYUDAR A QUE LOS ALUMNOS RECUPERARAN  
LO PERDIDO. EL VERDADERO LOBO NO ES EL COVID**

# Víctor Gómez Pin

## “Nunca ha habido un buen tiempo para la filosofía”

Sorprendido por la cantidad de pensadores que a lo largo de la historia vieron su razón puesta duramente a prueba, Gómez Pin se embarcó en la tarea de seguir las huellas de esos valientes que desafiaron a su época. El resultado, *El honor de los filósofos* (Acantilado), es un aleccionador recorrido por las vidas de aquellos que antepusieron sus ideas a las tinieblas en aras de la postrera humanidad.

Desde sus años como estudiante en la Sorbona, el ensayista y pensador Víctor Gómez Pin (Barcelona, 1944), catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Barcelona, concibió la filosofía como el núcleo central de una experiencia humana radicalmente basada en la búsqueda del conocimiento, ante la cual se supeditan el resto de disciplinas. De esta convicción nacieron los dos grandes proyectos de su vida, la creación en la Universidad del País Vasco de una facultad de Filosofía que aglutinara a profesores e investigadores de muy diferentes intereses teóricos, como matemáticos, actores, físicos y artistas; y el Congreso Internacional de Ontología, una cita bianual con más de un cuarto de siglo –cuyas últimas ediciones se celebran en Chillida-Leku bajo el patrocinio de la UNESCO–, que reúne a importantes representantes del mundo científico, filosófico y artístico.

De vuelta de una cita en Venecia para coordinar aspectos de la XIV edición, que versará sobre determinismo natural y libre albedrío y ha sido pospuesta a 2021 a causa del coronavirus, Gómez Pin charla con El Cultural sobre su último libro, *El honor de los filósofos* (Acantilado), un enjundioso y erudito volumen que nos embarca en un viaje desde la Grecia Clásica hasta hoy recorriendo la vida de pensadores que sufrieron persecuciones, exilios, anatemas y hasta la muerte, simplemente por defender sus ideas. Hipatia, Plinio el Viejo, Boecio, Miguel Servet, Descartes, Spinoza, Leibniz, Simone Weil o Alan Turing son sólo algunos ejemplos de quienes “por su indomable disposición, por la capacidad de resistencia a la dificultad, y por su entereza ante el fracaso nos brindaron una lección de moral sin necesidad de redactarla”, a decir del filósofo.

**Pregunta.** Todos los pensadores de los que habla renunciaron de algún modo al prestigio, el bienestar e incluso la vida en defensa de sus ideales, ¿es exclusivo de la filosofía ese grado de compromiso?

**Respuesta.** No, pero sí es inherente a la filosofía y a toda obra del espíritu, de tal manera que una sociedad que no favorezca las capacidades humanas que nos distinguen en el mundo animal, el conocimiento, es una sociedad ilegítima. Ahora bien, es fácil constatar que algo en todas las sociedades tiende a traicionar aquel aspecto que las haría favorecedoras de la condición humana. Se diría que pensar es lo más duro, porque nos confronta a lo real que efectivamente es quizás lo insostenible.

**P.** Hoy en día, vencidos los tradicionales escollos de la política y la religión, ¿qué puede temer un pensador para expresarse libremente?

**R.** Las modalidades de sujeción del pensamiento no han desaparecido del todo, simplemente son más sutiles. Hoy en día, en esta sociedad de lo políticamente correcto, temerá, desde luego, no coincidir con la opinión generalizada, que no equivale en absoluto a la opinión fundada. Doy un ejemplo: nuestra preocupación por la naturaleza y por otras especies animales es precisamente una prueba de nuestra radical singularidad en el reino animal. Y, sin embargo, bajo el anatema



ACANTILADO

de especista la sociedad se alza contra quien considera que la homologación del animal humano a otros animales equivale a un antihumanismo irracional.

#### FILOSOFÍA, CAUSA FINAL

**P.** Estudió filosofía en la Sorbona junto a grandes maestros como Foucault, Lacan o Lévi-Strauss ¿dónde están los grandes filósofos de hoy y por qué ya no tienen eco en la sociedad?

**R.** A este respecto soy estrictamente platónico: la opinión sólo es legítima cuando ha

pasado por el filtro de la razón. Y en la actualidad damos demasiado valor a la opinión sin atender a quien la profiere. La democracia es el poder del *demos*, del pueblo, pero el pueblo ha de ser, como decía Heráclito, la razón expresándose a través de cada uno de nosotros. Homologar las opiniones de un conjunto dispar es una parodia de democracia, porque si los ciudadanos se guían por motivos de adaptación a su condi-

## “LA DEMOCRACIA DEBE GUIARSE POR LA RAZÓN Y NO POR LA ADAPTACIÓN, SI NO NOS LLEVA A MUSSOLINI O A TRUMP”

ción de esclavitud, a la conveniencia de la seguridad, entonces la democracia lleva a Mussolini o Trump.

**P.** Desde entonces se ha cuestionado crecientemente la

utilidad de la filosofía, ¿para qué sirve?

**R.** Doy la respuesta aristotélica. La filosofía no sirve para nada porque constituye el fin último de la actividad del espíritu. Ejemplo concreto: la física cuántica sirve a la filosofía en la medida en que las implicaciones ontológicas de la disciplina son de una trascendencia tal, que la filosofía no puede hoy prescindir de la misma. Pero es la física la que sirve a la filosofía, no al revés. De hecho, cabe decir que la filosofía es el destino al que está abocado el físico cuando reflexiona sobre las inexplicables paradojas de su disciplina. La filosofía es causa final de la actividad del espíritu, vale por sí misma, por eso no tiene mucho sentido intentar sacarle provecho para otros fines

**P.** Y, sin embargo, cada vez más es orillada e incluso suprimida en la enseñanza en nuestro país ¿cuál es el riesgo de hacer esto?

**R.** La suerte de la filosofía es un problema que esteriliza la enseñanza general en nuestro país. Pero diré de la filosofía lo que Horacio decía de la naturaleza: “por mucho que la expulses con una lanza, volverá al galope”. Si los planes de estudio envían a la filosofía a los arcnos, ella se las arreglará para volver, ya sea disfrazada, a la pista, porque la filosofía empieza allí donde las convenciones, sociales o naturales, tienen fallos, algo que siempre ocurre tarde o temprano con las convenciones humanas.

**P.** Siempre ha defendido el diálogo de la filosofía con otras disciplinas y hace poco coqueteaba en un libro con hacerla renacer a través de la física cuántica. ¿Por qué debemos evitar la separación radical entre Humanidades y Ciencias?

**R.** La filosofía no es una actividad que se da en toda sociedad humana. No hay pueblo sin música ni sin poesía, pero desde luego ha habido grandes civilizaciones sin filosofía. Esta nació en Jonia como consecuencia de que previamente había nacido la física, la observación de la naturaleza. La filosofía es *meta-física*, es decir, viene tras la física, como resultado de las propias limitaciones de ésta. Pero si viene tras la física obviamente no puede pasar de la física. Partiendo de interrogaciones sobre la naturaleza los griegos acabaron reflexionando sobre el ser que piensa la naturaleza, el ser humano. Pues bien, en el siglo XX, otra época libre de otros misticismos, los grandes físicos se vieron de nuevo abocados a la filosofía.

**P.** Además de a la ciencia hay en su obra referencias constantes a la música y al arte, ¿cuál es su conexión con la filosofía?

**R.** Muchos de los grandes creadores, sin entrar formalmente en la caracterización de filósofos, se sumergen en tales abismos del espíritu humano que la filosofía no puede prescindir de ellos. Al igual que el trabajo de la ciencia, el trabajo del arte nutre las alforjas del filósofo.

Este eclecticismo se deja sentir en las lecturas recientes del filósofo, que reconoce haberse refugiado durante el confinamiento en clásicos españo-

## “LA FILOSOFÍA NO SIRVE PARA NADA CONCRETO PORQUE CONSTITUYE EL FIN ÚLTIMO DE LA ACTIVIDAD DEL ESPÍRITU”

les como Calderón y Gracián o en la monumental novela *El jardín de los Finzi-Contini*, de Giorgio Bassani. En cuanto al pensamiento, reconoce sin ambages que “tras estar muchos años preocupado por la física cuántica, ahora intento reflexionar sobre el peso filosófico de la relatividad general, a la vez que me preocupo por el determinismo natural y el libre albedrío”. De nuevo, orbita entre los trabajos de filósofos como “David Wallace, que intenta responder a ciertas paradojas cuánticas actualizando la teoría de los múltiples mundos, y Edgar Morin, de quien me interesa la lucidez con la cual a sus casi cien años sigue reflexionando sobre las posibilidades de la libertad y la dignidad”.

### LIBERTAD Y ESPERANZA

**P.** Concluye *El honor de los filósofos* con un epílogo sobre nuestra percepción de la libertad y de su necesidad. ¿Es un imperativo mantenerla, al menos de pensamiento, a cualquier precio?

**R.** Aunque luchar por la libertad es una exigencia misma de la filosofía, esperar a ser libre plenamente para pensar puede hacer que el pensamiento se difiera eternamente. La filosofía siempre ha conllevado un riesgo, ya que muchas

veces el orden social se sustenta en la estulticia y la filosofía es una guerra contra la misma. Por ello nunca, ni siquiera ahora ha habido un buen tiempo para la filosofía. Así que en ocasiones la fidelidad al pensamiento se da en condiciones oscuras. Spinoza casi no publicó nada en vida, y sin embargo pensaba, aunque las circunstancias no permitieron que aquel pensar se abriera camino en su época.

**P.** También habla de la esperanza, y de que esta, junto al conocimiento, son los rasgos más humanos que existen. ¿En qué sentido?

**R.** Con la esperanza tengo una posición digamos muy problemática. El “principio de esperanza”, puede convertirse en una invitación a no asumir el mundo real. De nuevo cabe recordar que algunas de las grandes obras del espíritu fueron concebidas sin que el autor gozara de libertad ni esperanza, como en el caso de Boecio.

**P.** Siempre ha defendido que la filosofía, el arte y la ciencia son actividades que deberían hacerse extensivas a todos los seres humanos, ¿puede ser la automatización una vía para alcanzar esa utopía?

**R.** Aristóteles define la condición humana por la condición de racional. En conse-

cuencia, todo aquel que es impedido de actualizar sus facultades de ser racional, de dedicarse a la práctica de actividades cognoscitivas o artísticas, está mutilado en su pertenencia específica a la humanidad. De momento la automatización, de conducir a la liberación del trabajo más embrutecedor está conduciendo al aumento del paro y a la multiplicación de personas que se quedan sin función social. Se dice siempre que eso se debe al mal uso de la tecnología, pero cabría preguntarse si tal mal uso no es algo inherente a la tecnología misma. Ejemplo concreto: ¿concibe alguien un uso sano y racional de las llamadas redes sociales?

**P.** Hace unos meses decía que el virus y la situación que ha creado le cambiaron en cierto sentido los temas de reflexión, ¿qué le han sugerido estos meses tan extraños?

**R.** Tuve un momento casi alucinatorio constatando desde el balcón de mi casa que cada persona iba acompañada con un perro, no dirigía la palabra a las demás personas y había total ausencia de niños. Y pensé que, si entre los humanos dejará de haber celebración, en su sentido etimológico de comunidad, si en suma nuestra percepción se redujera a dígitos y a frío individualismo, viviríamos realmente en una modalidad de caverna que ni siquiera Platón fue capaz de imaginar. Todavía estamos perplejos, pero parece que de nuevo desaprovecharemos, a pesar de las buenas intenciones de los últimos tiempos, la oportunidad de asumir nuestra racionalidad plenamente. **ANDRÉS SEANE**

“DE MOMENTO LA AUTOMATIZACIÓN, LEJOS DE CONDUCIR A LA LIBERACIÓN DEL TRABAJO SOLO HA AUMENTADO EL PARO”

# Máster Online en Crítica y Comunicación Cultural

2020-2021. Abierto el plazo de matrícula

Últimas plazas

60 ECTS  
CENTRADOS EN LA  
COMUNICACIÓN  
DIGITAL

DE OCTUBRE  
A JUNIO

PROFESORES  
EXPERTOS  
Y PROFESIONALES  
EN ACTIVO

BECAS  
DEL 30%

PRÁCTICAS  
EN EMPRESAS  
E INSTITUCIONES  
CULTURALES

ORGANIZAN:



Universidad  
de Alcalá

**EL CULTURAL**

COLABORAN:



Obra Social  
Fundación "la Caixa"



IBERDROLA

Solicita tu plaza en [elcultural.com/master](http://elcultural.com/master) Más información en [master@elcultural.es](mailto:master@elcultural.es)

Título propio de la Universidad de Alcalá

# Sontag

## Vida y obra



© DOMINIQUE NABOKOV / LA VIRREINA CENTRE DE LA IMATGE

### BENJAMIN MOSER

Traducción de Rita da Costa  
Anagrama. Barcelona, 2020  
600 pp. 24,90 €. Ebook: 14,99 €

Un excompañero de colegio recuerda que Susan Sontag, que por entonces debía de tener unos 12 años, se le acercó porque quería saber si se había apuntado al programa para “niños con altas capacidades”. Cuando le respondió que sí, ella le preguntó si podía hablar con él, “porque los niños de su clase eran tan tontos que no podía hablar con ellos”. Desde entonces hasta el final de su vida, Sontag tuvo la sensación de que, mientras tuviese un igual con quien hablar, la vida seguiría valiendo la pena. La palabra clave aquí es “igual”.

Sontag nació en 1933 en

Nueva York, pero se crio en los suburbios de Tucson y Los Ángeles, entre otras ciudades. Su padre murió cuando ella tenía cinco años, dejando su educación en manos de una madre indiferente, fría, guapa, alcohólica, y lo que es peor, irremediabilmente burguesa. En esta nueva biografía de Benjamin Moser (Houston, 1976), *Sontag. Vida y obra*, el lector descubre que cuando la escritora era muy joven, pero estando ya en plena posesión del talento para las opiniones desdeñosas que la caracterizaba, tenía la sensación de que estaba “malviviendo en su propia vida”. El adjetivo “precoz” no alcanza para definir a Sontag: empezó a leer a los tres años y a escribir a los seis; acabó los estudios secundarios a los 15 y

se casó con un conocido profesor universitario a los 17. Después de muchas aventuras intelectuales en las universidades de Chicago, Oxford y París, llegó a Nueva York en 1959. Se había divorciado, criaba sola a su hijo y, a sus 26 años estaba lista para reclamar un puesto en un ambiente cultural preparado para recibir a una joven crítica decidida a marcar el comienzo de “la nueva sensibilidad”, aquella que se promocionaría como una revolución de la consciencia.

Sontag adoraba la alta cul-

tura y, no obstante, se sentía obligada a explicar a sus popes este cambio radical en la sensibilidad estadounidense.

A través del ensayo crítico, su género natural, explicó una y otra vez que la práctica erudita de interpretar una abstracción a través de otra estaba obsoleta. Defendía que era la cosa en sí la que debía ser ahora objeto de atención. Los lectores serios –“serio” era una

de sus palabras clave– tenían que captar los guiños de la nueva música, del nuevo arte, del nuevo apetito de experiencias

**SONTAG HIZO  
DEL PENSAR  
UNA ACTIVIDAD  
EMOCIONANTE, Y  
ESE FUE SU GRAN  
REGALO AL LECTOR  
CORRIENTE**



sentía realmente y lo que se suponía que debía sentir. En este aspecto, vivió con la permanente preocupación que le causaban tanto su atracción por las chicas como su propia frialdad sexual. Creo que si Sontag tardó tanto en salir del armario no fue solo por temor al estigma, sino porque, en lo que a su identidad sexual se refiere, nunca dejó de ser una novicia.

Las personas que no saben lo que sienten suelen poseer una capacidad de desinhibición que puede hacer insoportable el trato social. En el caso de Susan Sontag, la situación podía ser mortal. Miles de anécdotas cuentan que a menudo sus conversaciones empezaban con unas cuantas observaciones ligeramente insensibles que pronto podían irse agudizando hasta alcanzar un nivel de insulto demente. Moser menciona una cena en California, en 1995, en la que Sontag la tomó con un hombre que elogió un ensayo que ella había escrito hacía 30 años. ¿Es que no había leído nada más de ella? ¿Cómo podía haber dicho algo tan tonto? “No debería haberlo sacado a colación. Este hombre está intelectualmente muerto”. Y así siguió, todo porque, como ella nunca se sintió real, tampoco percibía a los demás como reales. La anécdota me da ganas de reír y de llorar. Por doloroso que fuese su comportamiento para sus víctimas, me imagino a Sontag ajena, encerrada en un aislamiento frío y duro alrededor de un corazón desesperado por conectar. La definición misma del exilio espiritual.

La cuestión de qué era real y qué irreal subyace a casi todos los temas sobre los que escribió, ya fuesen escritores o filósofos, la política o la estética, la

enfermedad o la fotografía. Durante los periodos de activismo político que la llevaron a zonas de guerra reales —como Vietnam o Sarajevo— se vio enfrentada a sí misma y pudo hacer causa común con quienes compartían lo que ella sentía. Sin embargo, nada pudo inducirle —ni la guerra, ni sus nuevos amores, ni sus 30 años de batalla contra el cáncer— a enmarcar un ensayo utilizando su propia experiencia inmediata. Aunque lo que prendió la chispa de su imaginación literaria fue siempre lo abstracto más que lo concreto, fue su pasión por la experiencia en abstracto la que le proporcionó los temas con los cuales dio la gloria a una forma mucho tiempo descuidada.

Pero el poder generador del ensayo intelectual le dio la espalda al final, y entonces, desesperada por revitalizar su obra, tomó un rumbo equivocado (en mi opinión). En su juventud había escrito dos novelas, tras lo cual abandonó el género. En los 90 decidió volver a la ficción y escribió dos novelas históricas: *El amante del volcán* y *En América*. El estilo de ambas es elegante y original, a veces incluso brillante, pero en la segunda no consigue insuflar vida a las páginas. Lo que siempre había anhelado —crear arte— escapaba a su poder.

Esta biografía es un trabajo bien hecho, entretenido, basado en una investigación admirable que ni camufla ni reprime a su personaje, sino que se

esfuerza por hacer que el lector vea a Sontag como la persona extremadamente compleja que era. Pero Moser no siente cariño por ella, y esa ausencia de conexión emocional supone un grave problema. Entre el autor y el personaje —por desagradable que este sea— tiene que existir una corriente de simpatía fuerte, vibrante, incluso misteriosa si se quiere escribir una biografía notable. Y me temo que *Sontag* no lo es.

A lo largo de sus más de 600 páginas, Moser (autor también de una biografía de Clarice Lispector) describe todas las historias de amor de Sontag, todas las posturas intelectuales que adoptó, todos los famosos con los que entabló relación y todos los premios que recibió. Elogia a su protagonista por lo que merece ser elogiada, y la hace responsable de lo que no. Pero a menudo no consigue penetrar hasta donde nos gustaría.

Otro reparo sobre este libro es su reduccionismo psicológico. El autor vuelve una y otra vez sobre la influencia negativa de una madre alcohólica y sobre cómo la fama fue más una agresión que una gratificación que impidió que los demonios de la autora le diesen descanso. Pero también es verdad que Moser cuenta vívidamente la historia de una mujer polifacética decidida a dejar una huella en su época y transmite al lector la magnitud de esas facetas: la arrogancia, la inquietud, el alcance. Lo cual no es poca proeza. **VIVIAN GORNICK**

**MOSER NO  
SIENTE CARIÑO  
POR SONTAG, Y  
ESA AUSENCIA DE  
CONEXIÓN EMOCIONAL ES UN  
GRAVE PROBLEMA**

directas. Tenían que conectar con la sensualidad que había en su interior para ver, oír y sentir más.

Sontag hizo del pensar una actividad emocionante, y ese fue su gran regalo al lector corriente. Los ensayos que conforman su carrera temprana —escritos hace más de 50 años— siguen vivos hoy con el amor por la intelección que latió siempre en el corazón de su obra. La lectura de *Contra la interpretación* (1966) sigue procurando un placer inusual, y no solo por el estímulo de la mente en funcionamiento.

En lo que respecta a la sensualidad innata que tanto apreciaba, curiosamente parece que la escritora anduvo desencaminada. Nunca pudo decir cuál era la diferencia entre lo que

THE NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

La novelística actual tiende a contar historias en las que alguien parecido al autor –muy comúnmente de forma clara él mismo– relata un lance o desarrolla una etapa de su acontecer vital. Por eso sorprenden los textos que refieren hechos ajenos –al menos de forma aparente– y que lo hacen, además, utilizando los recursos tradicionales de la literatura realista, entre ellos, y como procedimiento clave, el narrador en tercera persona. Esto es lo que hace Ignacio Martínez de Pisón (Zaragoza, 1960) en sus obras y lo que encontramos en *Fin de temporada*.

De Martínez de Pisón siempre se ha destacado su carácter tolstoiano o galdosiano y nada más cercano a la realidad. Su literatura abunda en descripciones –tanto de hechos como de personajes– minuciosas, que encajan de forma impecable para construir un mundo sólido y lleno de detalles. Parece que el novelista conociera plenamente cada circunstancia y a cada individuo, que estuvo allí en cada situación y que su misión consiste en trasladarla al papel con la mayor fidelidad. Este estilo le ha proporcionado el prestigio del que goza, algunos de los premios más importantes de nuestro panorama literario (el Nacional de Narrativa por *La buena reputación* en 2015 o el de la Crítica por *El día de mañana* en 2011, entre otros) y, sobre todo, el reconocimiento de muchos lectores que disfrutaban con su forma de hacer literatura.

En *Fin de temporada* Martínez de Pisón nos traslada a los años setenta del pasado siglo para dibujar una sociedad de

# Fin de temporada

IGNACIO MARTÍNEZ DE PISÓN

Seix Barral. Barcelona, 2020. 376 páginas. 20,90 €. Ebook: 9,99 €



IVÁN GIMÉNEZ

provincias que no acepta que una mujer soltera se quede embarazada. Esta situación puede parecer increíble a los más jóvenes pero la realidad era tal cual la cuenta el autor. Juan y Rosa, apenas dos adolescentes, viajan desde Plasencia hasta el vecino Portugal con la inten-

fin de hacer frente a su nueva circunstancia y olvidar lo ocurrido, Rosa se ve obligada a establecerse en diferentes lugares, siempre acompañada del niño; su deseo es mantener a Iván ajeno a su pasado, pero no es posible por mucho tiempo.

La de Martínez de Pisón es

## FIN DE TEMPORADA SE PREGUNTA POR LO QUE SABEMOS SOBRE LAS PERSONAS QUE AMAMOS Y POR LA IMPORTANCIA DEL PASADO

ción de que ella se someta a un aborto clandestino. En el camino tienen un accidente en el que muere Juan, dejando a Rosa sola y herida. Armándose de valor, la muchacha decide tener el hijo en solitario, pero para ello ha de dejar atrás su vida, esto es, amigas, estudios, familia y ciudad. Con el

una escritura tranquila y sin aspavientos que busca contar realidades creíbles; y resulta muy cinematográfica, lo que se explica por la actividad del autor como guionista. Como sucede en la novela realista, Pisón pergeña aquí un argumento complejo y se deleita en relatar sus pormenores, incluso aque-

llos que no tendrán mayor relieve en el desenlace. Para ello se sirve de una voz omnisciente que incluso interviene de forma expresa a fin de encauzar la narración tras un meandro digresivo. Y centra su historia en las relaciones familiares, sobre todo en la de Iván con su madre y con un tercer personaje importante en la vida de ambos; pero también en la de aquellos que quedaron en la ciudad provinciana, custodiando recuerdos y odios enquistados, corporeizados en modelos perfectamente verosímiles.

Sus personajes están bien definidos y cargan con un pasado que los explica, aunque tal vez se observan demasiados vaivenes en el caso de Rosa; incluso en el de Iván, pero tanto unos como otros pueden explicarse por la absorbente relación que mantienen –por momentos obsesiva–, que tiene su mejor y más cruel expresión en las líneas finales. Así mismo, en el texto se describen con detalle los espacios, la geografía de nuestro país (también de Toulouse), lugares mínimos que existen realmente, trayectos por carretera que el autor conoce y que traslada a la narración con fidelidad de notario. Además, la novela se pregunta por lo que supone el conocimiento y por lo que realmente sabemos sobre las personas

a las que amamos, se plantea qué pasaría si una mujer decide no abortar, reflexiona sobre el destino con una ironía amarga e indaga sobre la importancia del pasado en el tiempo por venir. **ASCENSIÓN RIVAS**

 Entrevista con Ignacio Martínez de Pisón en [elcultural.com](http://elcultural.com)

# La buena suerte

**ROSA MONTERO**

Alfaguara. Barcelona, 2020

328 pp. 19,90 €. Ebook: 9,99 €

Abre Rosa Montero (Madrid, 1951) *La buena suerte* con una situación que reta nuestra credibilidad. Un prestigioso, refinado y rico arquitecto, Pablo, se dirige a un congreso. De repente, a mitad del viaje, da marcha atrás y regresa a un lugar que ha vislumbrado por la ventanilla del tren, Pozonegro. Se refugia en este decadente pueblo minero manchego que hace honor a su nombre, compra un miserable piso ruinoso y se emplea como reponedor de supermercado. Por si fuera poco, mantiene tal excentricidad en riguroso incógnito.

Como sabemos que las más insospechadas reacciones humanas son posibles, podemos dar por buena la de Pablo, un caso radical de autopunición. Montero no se contenta, sin embargo, con la simple presentación verista de un conflicto íntimo sino que lo rodea de varios elementos que acentúan al máximo la extrañeza. Hay en *La buena suerte* simbolismo: el nombre del pueblo recuerda el relato de tesis a lo Galdós. Hay arquetipos: la mujer fuerte (Raluca, nueva huella galdosiana), el malvado lugareño tonto-listo (el que vende la casa a Pablo) o el hijo enfrentado a muerte con el padre. También se encuentran paradigmas narrativos: el relato criminal, el del forastero que trastorna la rutina del lugar perdido adonde lle-

ga o el de amores difíciles con ribetes de melodrama y final rosa. Se añade además una variada materia: la exposición de múltiples traumas infantiles (los de Pablo, su hijo y Raluca), el testimonio actual (los neonazis que martirizan indigentes) o el documento social colectivo. Todo ello encaja, por otra parte, dentro de una historia de linaje existencialista: qué *fatum* persigue al protagonista y cómo lo sorteará.

Solo una escritora tan segura de sus recursos y con una idea bien clara del mundo que quiere exponer y compartir como Montero puede atreverse a construir un texto como *La buena suerte*. En esta novela abigarrada sus materiales hetero-

## LA BUENA SUERTE ENGLOBA EN UN VISTAZO LA COMPLEJA Y CONTRADICTORIA VERDAD DE LA EXISTENCIA Y LA CONDICIÓN HUMANA

géneos resultarían un enredo confuso y barroco si no estuvieran motivados por un deseo seminal, el de hablar con amplitud de la vida; de los secretos y desafíos de la realidad. Así, el libro engloba en un vistazo panorámico la compleja y

contradictoria verdad de la existencia y de la condición humana. En Pablo tenemos el precio de la ambición, el éxito profesional y económico, y su contrapartida, el fracaso familiar y la quiebra mental derivada del sentimiento de culpa. En Raluca, un vitalismo recio y una determinación instintiva, como la de un animal. En conjunto, los personajes manifiestan un amplio abanico de pulsiones, muchas contrarias.

Dicho catálogo de impulsos humanos nos conduce a una novela de disimulado alcance filosófico y antropológico que, al cabo de los variopintos sucesos, plantea la confrontación del bien y el mal. La autora se encarga de corrobora-

rar el peso contundente de la maldad en el mundo, pero no es ese el saldo final de *La buena suerte*. Al revés, la autora hace una propuesta positiva que subraya acumulando hechos positivos al final de la historia. Entre ellos, Pablo redime sus errores de ayer refugiado en la bondad consciente y lúcida de Raluca. Un futuro ilusionante se abre a la pareja con el embarazo de la chica.

Montero postula en su nuevo libro, al igual que en otros escritos, y en particular en su novela *La carne*, un valor afirmativo del mundo, a pesar de constatar abundantes y graves males. El mensaje nos llega envuelto en una historia comunicativa, amena, escrita con el arrojo de quien se arriesga a jugar de forma libre con el realismo convencional y que, como las novelas de siempre, añade la invención de un par de personajes inolvidables. En estos tiempos particularmente inciertos resulta reconfortante, aunque peque de idealista, el canto a la vida de *La buena suerte*. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



ALEJANDRO RUESGA

¿Quieres uno de los mejores libros de la temporada?

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF y te lo enviamos

Solo 25 € al año

**E** Entrevista con Rosa Montero en [elcultural.com](http://elcultural.com)

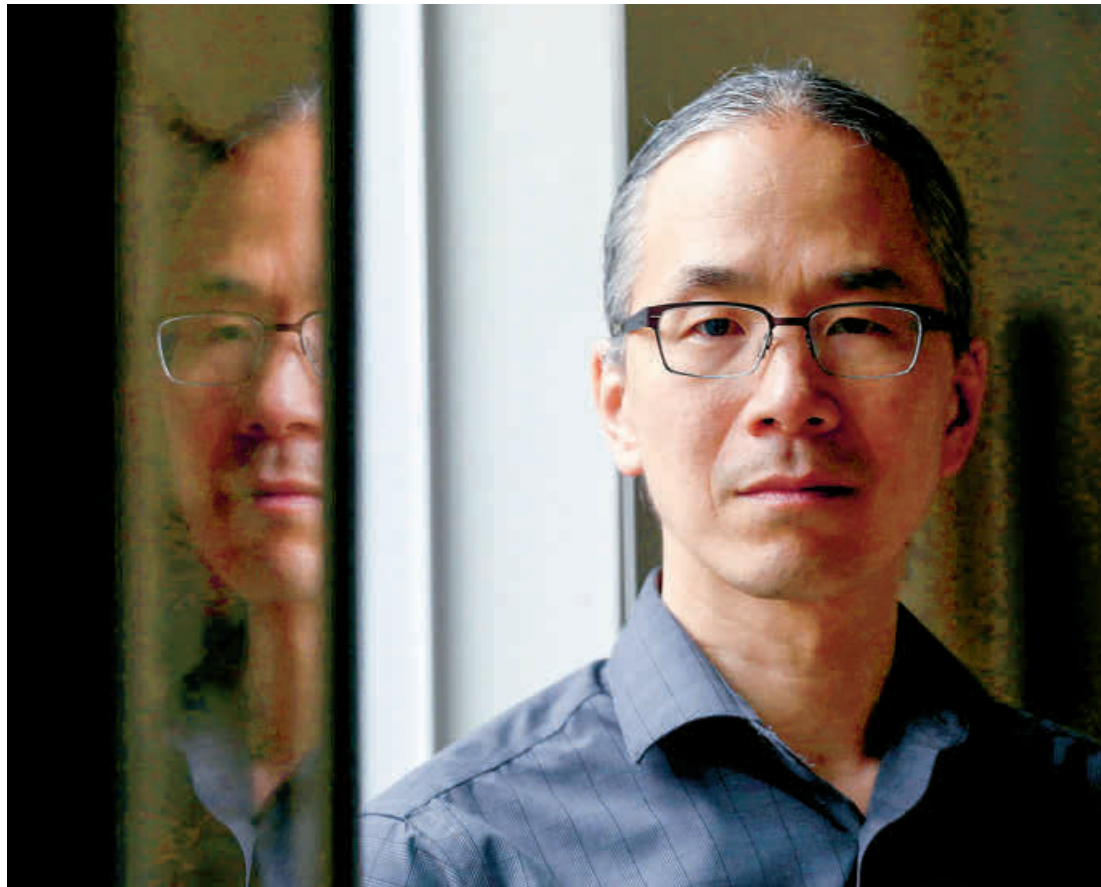
Si damos por cierto aquello que decía Marshall McLuhan de que el medio es el mensaje, me temo que habremos también de aceptar que detrás del gran reconocimiento oficial del talento de Ted Chiang (Port Jefferson, 1967) —rematado quizás por el *New York Times*, al elegir *Exhalación* como uno de los diez mejores libros del año pasado— hay algo más que un mero aplauso unánime por parte del mundo de la cultura en general y de las letras en particular. Ese algo más puede leerse en el hecho de que Chiang, tanto en Estados Unidos como en España, haya pasado de ser publicado por una editorial especializada en el género fantástico a serlo por una eminentemente literaria, lo que ha provocado un deslizamiento en la naturaleza de los numerosos lectores que ya atesoraba. Todo lo anterior no sería más que una consecuencia lógica de una evolución, de un nuevo interés creado alrededor de lo que hasta entonces

era una figura de culto, si no fuera porque los textos incluidos en *Exhalación* (salvo dos, “Ónfalo” y “La ansiedad es el vértigo de la libertad”, inéditos hasta la fecha) fueron escritos y publicados hace unos diez años en distintas colecciones misceláneas, habiendo sido a su vez galardonados con los premios literarios más prestigiosos dentro de la ciencia ficción. Pienso que hay por tanto algo de paternalismo estructural en el hecho de que desde cierto sector de la literatura se comien-

# Exhalación

TED CHIANG

Traducción de Rubén Martín Giráldez. Sexto Piso. Madrid, 2020. 348 páginas. 22,50 €



ALAN-BERNER

ce ahora a “descubrir” el genio de Chiang, pues este llevaba muchos años ahí en la primera fila de un mundo al que la mayoría de los críticos, desde una posición (aceptémoslo) puramente elitista, no estaba prestando la suficiente atención. “Mundo exterior tonto”, declara un digiente en “El ciclo de vida de los elementos de software”, la espectacular *novela* de más de cien páginas que se incluye en *Exhalación*, y así deberíamos sentirnos muchos a la hora de cantar las alabanzas

de esta insólita colección de relatos, que a tantos lectores cogerá con el pie cambiado.

Confesado lo anterior, se hace justo no obstante atemperar ciertos juicios críticos y reconocer también que en los textos de Chiang las pretensiones literarias son limitadas. Habrá incluso ocasiones en las que el lector tenga la sensación de estar ante un texto de carácter ensayístico (léase “La niñera automática, patentada por Dacey”). Muy por encima de la cuestión literaria está por tan-

**DESDE UN PUNTO DE VISTA ESTRICTAMENTE LITERARIO, EXHALACION QUIZÁ NO SEA UNO DE LOS LIBROS DEL AÑO PERO NO LEERÁN EN MUCHO TIEMPO NADA MÁS INTERESANTE**

to la siempre brillante idea que los sostiene, motivo por el cual me atrevería a afirmar que todos estos relatos son en el fondo de tesis, de tesis de ciencia especulativa, tan cercana a la

ficción, al moverse no solo en el ámbito científico sino en el filosófico y, por qué no decirlo, también en el religioso. La destreza de Chiang como narrador lo convierte entonces en un divulgador excepcional. O quizás sea al revés: su clarividencia como divulgador científico consigue transformar todo lo que escribe en una narración prodigiosa, capaz de obrar el mayor de los milagros: hacer creer al lector que en realidad es más inteligente de lo que es, y ahí está esa pequeña obra maestra que es “El comerciante y la puerta del alquimista”, con la que se abre *Exhalación*, para demostrarlo. ¿No es acaso esa una de las pretensiones de la gran literatura?

En el por cierto muy meluhiano relato “La verdad del hecho, la verdad del sentimiento”, donde se fusionan dos narraciones a priori anacrónicas, una sobre el aprendizaje de una lengua ancestral y otra sobre la implantación de un *software* de memoria, ofreciendo a través de ambas una hondísima reflexión sobre el poder de la escritura y su capacidad de moldear nuestras mentes, se dice: “He contado una historia para ejemplificar la cuestión de la verdad”. Y es esa verdad la que alumbrá todos los posicionamientos, todas las paradojas fí-

sicas y éticas que Chiang expone en sus textos, cuyas complejidades hacen por otro lado palidecer a las ya vistas en seriales del tipo *Black Mirror* o filmes como *Her*, que nos sabrán ahora a cosa de niños. Las influencias estéticas de Chiang recorren claramente otros derroteros, como puede vislumbrarse en la nota final sobre los relatos, donde se menciona a Philip K. Dick, sí, pero también al lingüista y filósofo jesuita Walter Ong, al psicólogo conductista John B. Watson o a los mismísimos Monty Python como inspiradores de su imaginario único.

El apego de Chiang por contar historias a ras de suelo, por situar sus pretensiones reflexivas en el marco de una cotidianeidad conocida por todos, es uno de los muchos logros de su narrativa. Al hilo de esto, no deja de resultar llamativo que en los últimos años, y, ahora sí, desde la propia literatura, se hayan parido textos que si bien no beben directamente de su obra, comparten al menos cierto espíritu. Pienso en *Kentukis* de Samanta Schwablin o en *El clamor de los árboles* de Richard Powers, donde una de sus nueve historias, la relativa a la fabricación de un exitoso videojuego creador de mundos digitales, presenta también ecos de la ya citada “El ciclo de vida de...”, lo que confirma el indudable interés que está cobrando la ciencia ficción más literaria. Es precisamente desde un punto de vista estrictamente literario, desde donde me cuesta afirmar que *Exhalación* pueda ser uno de los mejores libros de relatos del año. A cambio puedo asegurar que no leerán en mucho tiempo nada más interesante. **FRAN G. MATUTE**

## Cartas

**AMEDEO MODIGLIANI**

Traducción de Lucas Pastor. Elba. Barcelona, 2020. 72 páginas. 11 €

“Tenía el don de aparecer allí donde reinaban la inteligencia y el ingenio, animando cualquier reunión con su magnífica y ebria presencia”. Así comenzaba Jean Cocteau el retrato de Amedeo Modigliani (Livorno, 1884-París, 1920) que abre este epistolario, en el que también destaca cómo el pintor y escultor italiano “exageraba su embriaguez, sus gruñidos y su risa insólita para ahuyentar a los pobres infelices a los que insultaba con su desdén”. Dado que, además, “lo que de verdad importa es el artista, y su obra, en la que se concentra la singularidad soberbia de su alma”, no hay mejor manera de iniciar la lectura de este librito al que, si acaso, habría que reprochar su brevedad, pues apenas son una treintena las cartas aquí reunidas.

Las cuatro primeras están dirigidas a su amigo Oscar Ghiglia, compañero en la Scuola Libera del Nudo y también pintor. Las escribe desde Capri y Roma en 1901 y en ellas descubrimos a un Modigliani en plena efervescencia creativa, incapaz de terminar nada aunque deseoso de “organizar y elaborar cada sensación”.



MODIGLIANI EN SU ESTUDIO DE LA GRANDE-CHAUMIÈRE, MONTPARNASSE, PARÍS, 1915

El resto se las envía a su hermano Umberto; a Paul Alexandre, su primer mecenas; a su madre, y a Léopold Zborowski, marchante, mecenas y amigo. Si a Alexandre, su correspondiente entre 1909 y 1913, le habla de sus progresos como escultor, con su madre (1913-1919) se disculpa por escribirle poco, se

interesa por los problemas de sus hermanos y le confiesa su preocupación por ser movilizado como soldado para combatir en la Primera Guerra Mundial (finalmente se libró por problemas de salud), para darle noticias de su hija en las últimas, de 1919. Las remitidas a Zborowski, en cambio, nos descubren a un creador enfermo y angustiado por la falta de éxito y de dinero, que recurre a su mentor para que le ayude a pagar sus deudas. Son apenas bosquejos, pinceladas, que permiten acercarse a la vida de uno de los artistas más extraordinarios del siglo XX en el centenario de su muerte, un creador de “noble gracia, penetrante, esbelta y peligrosa como el cuerno de los unicornios”, como destacó también Cocteau. **MIGUEL CANO**

# Italo Calvino, el autor invisible

Tras años de olvido, el autor de *El barón rampante* cuenta al fin con su primera biografía en español. *Italo Calvino. El escritor que quiso ser invisible*, de Antonio Serrano Cueto, editada por la Fundación J. M. Lara, se publica este martes.

Galardonado con el Premio Antonio Domínguez Ortiz, el volumen nace de la fascinación de Antonio Serrano Cueto (Cádiz, 1965) por el narrador italiano, un deslumbramiento que nace en los años 80, con *El barón rampante*. “Sí, aquella historia de rebeldía llevada hasta sus últimas consecuencias en las ramas de los árboles me cautivó. Con los años fui descubriendo a un escritor cambiante, que nadaba con soltura en las aguas del neorrealismo, la literatura fantástica y la experimentación narrativa, además de ser un crítico riguroso y un intelectual admirador de otras manifestaciones artísticas”, recuerda para El Cultural.

Sin embargo, lo que le decidió a escribir su biografía fue leer en 2008 el epistolario de Calvino editado por Baranelli, y descubrir la personalidad nada convencional de sus padres: Mario Calvino estuvo implicado en un atentado contra el zar Nicolás II, y Eva, la madre, fue una científica y botánica pionera. Tras diez años de trabajo, el resultado es un volumen de más de quinientas páginas que le ha planteado muchos problemas, desde conseguir testimonios personales, “puesto que apenas quedan amigos y escritores de su generación”, a reunir y leer la parte de su obra no traducida al español (ensayos, artículos de prensa, algunos cuentos, fragmentos de ópera, etc.)

Nacido en Santiago de Las



CALVINO EN EL JARDÍN DE SU CASA DE ROMA, 1980.

FOTOGRAFÍA DE SEBASTIÃO SALGADO

Vegas, Cuba, en 1923, a causa de los trabajos científicos de sus padres, Italo Calvino solía bromear sobre la poca huella que sus primeros años cubanos le habían dejado diciendo que nació “tan en San Remo, que nació en América”. Recibió una educación laica y librepensadora, y aunque quería dedicarse a escribir, se vio forzado a matricularse en 1941 en la facultad de agronomía de la Universidad de Turín. Pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial lo cambió todo: reclutado en 1943, desertó y se unió a las Brigadas Partisanas Garibaldi junto con su hermano, mientras sus padres eran retenidos por los alemanes.

Ya entonces tenía claro el gran descubrimiento de esta biografía: quería ser escritor, pero invisible, porque había comprendido que la literatura era lo sustancial. Así, ya en 1942 le escribía a un amigo: “En eso reside mi certeza: ese algo [mi obra] no representa el hoy, representa el mañana. Y es ese algo lo que quiero afirmar, no a italoalvino; italoalvino morirá y ya no servirá para nada: el algo permanecerá y dará buenas semillas”.

Sin embargo, su anhelo de invisibilidad tenía truco. Aunque siempre fue reactivo a toda biografía, Serrano Cueto destaca que algunos de los primeros cuentos del italiano y los libros *Ermitaño en París* y *El camino de San Giovanni* contienen información biográfica y que *La jornada de un escrutador* se basa en su propia experiencia. “Además en los últimos años de su vida llegó a sentir la necesidad de hacer memoria y dejar testimonio escrito, por ejemplo, de las experiencias de

la vida de su padre. Su biografía despertaba en él sentimientos encontrados: por un lado, rechazaba una excesiva concesión a la nostalgia y el sentimentalismo; por otro, dejaba en muchos escritos la huella de sus propias vivencias. En cuanto a su invisibilidad, era un estado ideal que decía haber alcanzado

**YA EN 1942, CALVINO  
ESCRIBIÓ QUE “ESE ALGO,  
MI OBRA, NO REPRESENTA  
EL HOY, SINO EL MAÑANA.  
EL ALGO PERMANECERÁ”**

en París, por cuyas calles paseaba como si no existiera”.

Pero no nos apresuremos. Tras la guerra, Calvino se instaló en Turín, comenzó a colaborar en algunos periódicos, se matriculó en Letras y se afilió al Partido Comunista. Su amistad con Pavese le permitió comenzar a trabajar en la gran editorial italiana de posguerra, Einaudi, con Elio Vittorini y Natalia Ginzburg. En 1947, empujado de neorealismo, publicó su primera novela, *El sendero de los nidos de araña*, y dos años después, el libro de relatos *Por último, el cuerpo*. Sin embargo, no tardó en adentrarse en la literatura fantástica, un poco por azar. “Sí—confirma Serrano—, tras el éxito de *El sendero...* le estaba costando concluir dos novelas realistas, por lo que en el verano de 1951 escribió, como mero entretenimiento y desahogo, *El vizconde demediado*. Nunca esperó que la acogida fuese tan buena, si exceptuamos a los intransigentes del PCI, que le afearon su incursión en la litera-

tura burguesa”. Al *Vizconde* le seguirían los otros dos volúmenes de la trilogía *Nuestros antepasados*, formada además por *El barón rampante* (1959) y *El caballero inexistente* (1961).

Hubo, sin embargo, tres fechas decisivas en su vida y en su obra. La primera fue 1956, su *annus horribilis*, cuando la Unión Soviética invadió Hungría. Calvino no sólo acabó abandonando el Partido, sino que reflejó su desencanto en su obra, especialmente en el prólogo de *Cuentos populares italianos*, en algunos pasajes de *El barón rampante* y en varios relatos escritos aquellos días, especialmente en “La gran bonanza de las Antillas”. Lo que no impidió, según Serrano, que “durante el resto de su vida mantuviera sus ideas en pro de la igualdad social”.

También clave fue su descubrimiento de los Estados Unidos en otoño de 1959, cuando, gracias a una beca de la Fundación Ford, pasó seis meses viajando por distintos

**SEGÚN SERRANO, “RECHAZABA LAS CONCESIONES A LA NOSTALGIA PERO DEJABA EN MUCHOS ESCRITOS LA HUELLA DE SUS VIVENCIAS”**

estados de América. Entonces, se propuso hacer un libro con las notas de aquel viaje, “pero renunció porque no creía que tuviera entidad suficiente. No obstante, las notas salieron en entregas en la prensa y hoy podemos leer buena parte en *Ermitaño en París*. Sin duda esta estancia cimentó aún más el

gusto por la literatura estadounidense que ya había fraguado en su relación con Pavese y Vittorini”. También resultó trascendente su relación con el grupo OuLiPo, que le enseñó “la literatura como juego combinatorio. El ambiente de este grupo y el contacto, entre otros, con Queneau y Perec, resultará propicio, por ejemplo, para la “hipernovela” *Si una noche de invierno un viajero*”, subraya Serrano Cueto.

**ENCUENTRO EN SEVILLA**

Popularísimo en vida en España, tras su muerte en 1985 fue cayendo en el olvido. Su última visita a nuestro país fue en septiembre de 1984, para participar en un ciclo de conferencias sobre literatura fantástica organizado en Sevilla por Jacobo Siruela, y dejó un buen puñado de anécdotas que recoge el volumen. Así, podemos leer cómo el italiano, entusiasmado con el Palacio de Duéñas, le propuso a Siruela que dejase vivir a cinco escritores un mes allí, y a cambio ellos se comprometían a entregarle un cuento.

Tímido, curioso y cordial, el libro narra también que el último día dejó plantada a la organización y a los medios para sumarse al cortejo fúnebre de Paquirri, que pasaba por ahí. Y su primer encuentro con Borges en el *hall* del hotel donde se alojaba. Su mujer, Esther, hablaba con el argentino mientras “Italo permanecía callado. Entonces la mujer informó a su compatriota: ‘Borges, Italo también ha venido’. Borges levantó la barbilla, apoyado en su bastón, y espetó con chispeante humor: ‘Lo he reconocido por su silencio’”. **NURIA AZANCOT**

FICCIÓN

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)			
1	<b>EL ENIGMA DE LA HABITACIÓN 622.</b> Joël Dicker (Alfaguara) 1/12 El escritor publica su novela más personal, una historia de suspense ambientada en la banca suiza donde narra sus inicios y recuerda a su editor B. de Fallois.	1	<b>EL INFINITO EN UN JUNCO.</b> Irene Vallejo (Siruela) 1/34 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	<b>El bosque de los cuatro vientos.</b> María Oruña (Destino) 3/3 En la Galicia de comienzos del XIX, Marina, una joven que quiere estudiar medicina se ve envuelta en un milenario secreto relacionado con un antiguo monasterio.	2	<b>Cocina comida real.</b> Carlos Ríos (Paidós) 2/3 El nutricionista Carlos Ríos, creador del <i>Realfooding</i> nos cuenta en esta guía práctica cómo desterrar los alimentos ultraprocesados de nuestra alimentación.
3	<b>Como polvo en el viento.</b> Leonardo Padura (Tusquets) 6/2 Aparcando al incombustible Mario Conde, Padura explora en esta novela la historia de un grupo de amigos que ha sobrevivido a un destino de exilio y dispersión.	3	<b>A propósito de nada.</b> Woody Allen (Alianza) 4/14 Descacharrantes y surrealistas, en estas memorias avaladas por la polémica, el director repasa sus orígenes, amores, escándalos y su mayor pasión, el cine.
4	<b>Loba negra.</b> Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 2/41 Antonia Scott vuelve a la carga tras los sucesos de <i>Reina Roja</i> , pero no sola. La acompaña la Loba Negra, cada vez más cerca y, por primera vez, está asustada.	4	<b>La verdad de la pandemia.</b> Cristina Martín Jiménez (M. Roca) 3/7 La periodista que en su día destapó los misterios alrededor del Club Bilderberg se adentra en este ensayo en las consecuencias geopolíticas y económicas del virus.
5	<b>La buena suerte.</b> Rosa Montero (Alfaguara) 8/2 Entre lo misterioso y lo filosófico, la escritora explora a través de la historia de Pablo todas las complejidades y contradicciones de la existencia humana.	5	<b>Sapiens. De animales a dioses.</b> Yuval N. Harari (Debate) 5/165 Yuval Harari revisa en este libro ya clásico los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.
6	<b>La Nena.</b> Carmen Mola (Alfaguara) 4/15 Tras el éxito de <i>La novia gitana</i> y <i>La Red Púrpura</i> , la misteriosa Carmen Mola regresa con la tercera entrega de la serie de la ahora ex inspectora Elena Blanco.	6	<b>El poder del ahora.</b> Eckhart Tolle (Gaia) 6/66 Más de dos millones de ejemplares vendidos en todo el mundo dan cuenta del éxito de esta "guía de iluminación espiritual" que pretende cambiar la vida del lector.
7	<b>El mal de Corcira.</b> Lorenzo Silva (Destino) 5/10 En esta nueva aventura, Bevilacqua y Chamorro investigan el brutal asesinato de un antiguo etarra cuyo pasado nos lleva a los peores años del terrorismo.	7	<b>Gran historia visual de la filosofía.</b> T. Masato (Blackie Books) -/21 De Tales a Derrida, pasando por Schopenhauer y Nietzsche, este libro explica con imágenes innovadoras más de 200 conceptos clave de la filosofía occidental.
8	<b>Balada de pájaros cantores y serpientes.</b> S. Collins (RBA) 7/13 La esperada precuela de la exitosa trilogía <i>Los juegos del hambre</i> se centra en el personaje de Coriolanus Snow, aquí un joven de 18 años que busca llegar al poder.	8	<b>Unorthodox.</b> Deborah Feldman (Lumen) 7/4 Base para una aclamada serie, en esta autobiografía Feldman narra su vida como miembro de los Satmar, comunidad de judíos ultraortodoxos de Nueva York.
9	<b>El espejo de nuestras penas.</b> Pierre Lemaitre (Salamandra) -/1 El francés cierra su exitosa trilogía de entreguerras con esta vibrante novela coral ambientada en unos meses de 1940 durante la invasión nazi de Francia.	9	<b>¿Por qué no nos queremos?</b> Miguel Ángel Revilla (Espasa) 10/10 Uno de nuestros políticos más mediáticos reflexiona en este ensayo sobre la falta de amor propio de los españoles y justifica por qué no debería ser así.
10	<b>Todo en vano.</b> Walter Kempowski (Libros del Asteroide) 9/5 Inédito en español hasta ahora, Kempowski aborda en esta novela un tema tabú en Alemania hasta hoy, el éxodo de los alemanes que huyeron del Ejército Rojo.	10	<b>50 palos... y sigo soñando.</b> Pau Donés (Planeta) 8/11 En este libro publicado en 2017 el recién fallecido cantante narra sin pelos en la lengua los episodios más significativos de su intensa vida y exitosa carrera.

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alíbrí BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego María OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

# COMPRA-VENTA

## DE LIBROS Y BIBLIOTECAS

Compramos Libros y Bibliotecas a Domicilio

### Envíos Nacionales e Internacionales

C/ Marqués de Viana, 52 - Madrid 28039 Tetuán

www.librosalcaná.com

info@librosalcaná.com

91.220.42.63

629.24.05.23

617.33.59.88

# Lo que no está sucediendo

IGNACIO ECHEVARRÍA

**S**i las revistas y suplementos culturales, o lo que queda de ellos, tuvieran en algo la función que idealmente estaban llamados a ejercer, si no se conformaran —como pasa tantas veces— con hacer de simples pantallas publicitarias de la industria editorial, una *rentrée* como ésta bien podría estar marcada por el vibrante, apasionado y muy interpelador ensayo con que se abre *Críticos, monstruos, fanáticos y otros ensayos literarios*, el excelentísimo volumen de Cynthia Ozick que acaba de publicar Mardulce.

A sus casi noventa años, con una imponente trayectoria como narradora y ensayista, Ozick antepone a su última cosecha de reseñas, perfiles de escritores y reflexiones varias una contundente intervención en la polémica siempre latente sobre la condición supuestamente residual de la novela —y más ampliamente de la literatura— en una sociedad en la que, cualquiera sea la toma de postura al respecto, todos parecen constatar una misma cosa: “los lectores se están yendo”.

El ensayo al que me refiero se titula “Los muchachos en el callejón, lectores que desaparecen y la gemela fantasmal de la novela”. En realidad, este era el subtítulo del que, bajo el título “Entrañas literarias”, publicó Ozick en el *Harper's Magazine* del mes de abril de 2007, a propósito de las actitudes enfrentadas de Jonathan Franzen y Ben Marcus sobre la situación del novelista contemporáneo, y sobre el realismo y la experimentación (véase *Por qué la literatura experimental amenaza con destruir la edición, a Jonathan Franzen y la vida tal y como la conocemos*, de Ben Marcus, editado por Jekyll&Jill en 2018). Ellos son “los muchachos en el callejón”, peleándose a puñetazo limpio acerca de cuál es “la clave del Problema de la Novela (o del Novelista Contemporáneos”, cuál la respuesta adecuada a la pregunta de quiénes leerán en un futuro que ya está aquí.

Para Ozick, “los pleitos y los celos difícilmente sean pertinentes, y la notoria decadencia de la lectura, aunque incontrovertible, podría tener menos que ver que lo que muchos creen con la temblorosa cuestión de la ficción literaria”. Según ella, “el verdadero problema

no reside en lo que está sucediendo sino en lo que no está sucediendo”. Y “lo que no está sucediendo”, según Ozick, es la crítica literaria.

Ozick no tiene ninguna duda sobre la resistencia de la novela en cuanto género, sobre su condición proteica, indestructible. “Novelas, como quiera que se manifiesten, nunca van a faltar. Lo que está faltando es una intuición poderosamente persuasiva, y penetrante, sobre cómo se conectan, qué es lo que presagian en tanto que conjunto, cómo abarcan y colorean una época [...] Lo que está faltando es un trasfondo, o llamémoslo mas bien (pues hay tantas cosas que se apoyan sobre ello) una infraestructura crítica seria”.

Al afirmar esto Ozick se apresura a aclarar que no está pensando, o no solamente, en las reseñas de libros, una modalidad de crítica a la que dedica algunas páginas enormemente incisivas aunque demasiado condescendientes. Está pensando en la crítica como observatorio que permite a una cultura “imaginar su propio rostro”. Pues de eso se trata: de que una cultura sea capaz de percibirse a sí misma, algo que sólo la crítica —ese arte de la distancia— hace posible.

No se trata de ninguna utopía. Ozick piensa que esa infraestructura que ella reclama “alguna vez prosperó en un número suficientemente grande como para conformar una fuerza literaria reconocible”, al menos en el ámbito anglosajón (y en el alemán, y en el francés). Y vindica algunos nombres: Trilling, Wilson, Bloom, Sontag, Wood. Pero ningún crítico por sí solo, añade, puede cumplir la función destinada a la crítica como conjunto articulado de perspectivas. “Lo que es esencial es una masa suficiente de críticos que persigan la clase de crítica capaz de definir, inspirar o al menos intuir lo que en determinado marco temporal está pasando en una cultura”.

Pues la pregunta, como bien concluye Ozick, no es quiénes leerán, ni cómo leerán, sino por qué. Y es el porqué el que “nos dice de qué modo la crítica superior —gemela fantasmal de la novela— no solamente unifica e interpreta una cultura literaria, sino que tiene además el poder de darle vida en su imaginación”. ●

**SEGÚN OZICK “EL VERDADERO PROBLEMA NO RESIDE EN LO QUE ESTÁ SUCEDIENDO SINO LO QUE NO ESTÁ SUCEDIENDO”. Y LO QUE NO ESTÁ SUCEDIENDO, SEGÚN DICE, ES LA CRÍTICA LITERARIA**



# El arte, y las galerías, reflejo de un mundo en extinción

Las galerías de Madrid ya han inaugurado la nueva temporada. 48 exposiciones, nuevas actividades y muchos nombres nacionales en cartel. De Cristina Lucas a Nico Munuera, de Eugenio Ampudia a Gabriela Bettini, trazamos un recorrido por las propuestas más interesantes sobre naturaleza y medioambiente de *Apertura*.

Esta pandemia ha demostrado que lo que ocurre a 8.000 kilómetros nos afecta, y mucho; que las exposiciones —mal que bien— se pueden adivinar a través de una pantalla y que, con el teletrabajo, los proyectos salen adelante. La vida sigue, aunque las cifras de infectados en España sean hoy menos alentadoras que hace dos meses, y con septiembre llega la inauguración de la nueva temporada. Con los museos ham-

brientos de visitantes, fechas y exposiciones bailando y el susto en el cuerpo, el pistoletazo de salida lo dan, como cada año, las galerías de Madrid, que lucen ya sus mejores galas. La programación es eminentemente nacional, con un nivel general bueno en el que no eclipsan los nombres estelares, a excepción de Isaac Julien en la galería Helga de Alvear. Es una *Apertura* diferente, ajena al ruido y al regocijo social que

siempre la acompañan, con más tiempo de actividades para el público general (hasta el 26 de septiembre) y que apuesta como puede por lo digital con visitas virtuales desde la web de Arte Madrid. La expectación de los galeristas es grande, aunque algunos de ellos confiesen que hace mucho tiempo que venden a los coleccionistas a golpe de envío de pdf y, sobre todo, en ferias lejos de nuestras fronteras.

Este nuevo vals comienza con varios cambios de pareja. Cristina Lucas se estrena con individual en la galería Albarrán Bourdais, Gabriela Bettini en Sabrina Amrani y Nico Munuera en Moisés Pérez de Albeniz. Predominan los nombres nacionales, decíamos, y hay una espina dorsal que cruza muchas de las propuestas: una preocupación desde distintos acercamientos —películas de factura cinematográfica, pin-



turas hiperrealistas o abstractas— por el medioambiente. Una de las más atractivas es la de Cristina Lucas (Jaén, 1973) que, atenta siempre a las cuestiones candentes de la actualidad, ha trabajado por primera vez sobre el cambio climático.

#### DESDE EL POLO NORTE

El nervio central de *Subjects in mirror are closer than they appear*, la propuesta de Lucas en Albarrán Bourdais, es *El pueblo que falta*, un vídeo que plantea en ocho minutos la necesidad de revisar con urgencia nuestra manera de estar y de relacionarlos con el planeta. Lo hace desde un entorno abrumador, el archipiélago de Svalbard, en el Polo Norte, donde las cicatrices de la emergencia climática —el deshielo y la explotación de los recursos— son cada vez más visibles. Nos guía por esta sucesión de fotogramas de impecable factura —en los que vemos ballenas, explotaciones de carbón, montañas nevadas y bellísimas imágenes aéreas— una voz femenina que recita un poema construido con retazos de citas de grandes pensadores.

La labor de ensamblaje de todas estas palabras es asombrosa, la artista consigue que tengan sentido y un mensaje conjunto rotundo: la acción descuidada del hombre nos está conduciendo a una inevitable extinción. Además del audio, todos estos lemas prestados se inscriben literalmente sobre el paisaje helado, las montañas y la piel de las ballenas, conformando un llamamiento —como reza el título de la pie-

za (una cita de Paul Klee)— a una comunidad comprometida que todavía está por llegar.

El vídeo está acompañado por un conjunto de composiciones abstractas hechas con los materiales que componen nuestro cuerpo, algunos de ellos pigmentos comercializados como el grafito (que es carbón) o el azul de manganoso. El mensaje sigue siendo el mismo: si estamos hechos de los mismos elementos que la Tierra y lo que le ocurre a uno le afecta al otro, ¿por qué no cuidarlo? “Nosotros somos el me-

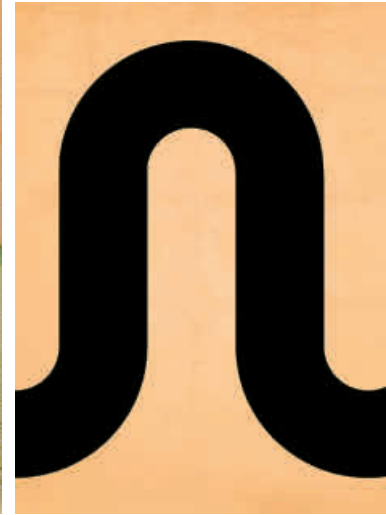
## EL IMPECABLE VÍDEO DE CRISTINA LUCAS MUESTRA UN ENTORNO ABRUMADOR MARCADO POR LA EMERGENCIA CLIMÁTICA

dioambiente”, dice la voz en off del vídeo, tomando prestadas las palabras de Istvan Kenyeres.

A menos de 200 metros de la exposición, el colombiano Edwin Monsalve (Medellín, 1984), con un trabajo que mira hacia la botánica, la representación del paisaje y la explotación de los recursos naturales en su país, utiliza como materia prima también los propios minerales de los que habla en su obra. Así, por ejemplo, evoca con carbón mineral y pan de cobre sobre lienzo el desastre natural que supuso el vertido de petróleo que pintó el río Putumayo de negro. Sus piezas

DE ARRIBA A ABAJO: CRISTINA LUCAS: *EL PUEBLO QUE FALTA*, 2019 (GALERÍA ALBARRÁN BOURDAIS). GABRIELA BETTINI: *COYOTE*, 2020 (GALERÍA SABRINA AMRANI). EUGENIO AMPUDIA: *CONCIERTO PARA EL BIOGENO*, 2020 (GALERÍA MAX ESTRELLA)

tienen mucha *cocina* y un laborioso proceso de creación. En *Topofilia*, ahora en la galería Fernando Pradilla, utiliza pan de plata, de oro, de cobre y carbón mineral, mientras que otras veces ha dibujado plantas con petróleo. En la pieza de mayor volumen del conjunto echa mano de este mismo compuesto para construir varios cubos de metacrilato negro en los que nos vemos reflejados. Apoyados sobre *pallets* dorados, nos devuelven una imagen distorsionada.



#### REFLEJOS DISTORSIONADOS

La naturaleza se convierte en un espejo involuntario del hombre pero, ¿cómo representarla? Si Edwin Monsalve acude a la simplificación de formas con esta estética minimalista, autores como Javier Vallhonrat (Madrid, 1953) se apoyan en la documentación exhaustiva de un mismo lugar. Lleva más de una década registrando con su cámara el deshielo del glaciar del Pico de la Maladeta, en los Pirineos, transformando su tienda de campaña en una cámara oscura. El resultado—fotografías, vídeos y dibujos hechos con los pedazos de hielo que se desprenden del glaciar— se vió, en su mayoría, en la muestra que PhotoEspaña le dedicó en el Jardín Botánico el año pasado. Vuelve de nuevo *La sombra incisa (Sondeo interrumpido de una divisoria móvil) 2016-2018* desdoblada ahora en los tres espacios de la galería Aural en Madrid, Alicante y Valencia.

Otros artistas, como Gabriela Bettini (Madrid, 1977), recurren a la propia historia de la pintura y su manera de representar la naturaleza. Se de-

tiene Bettini en *Topografía del borrado* (en la galería Sabrina Amrani) en el papel que esta jugó en las expediciones científicas del siglo XIX proyectando una imagen sublime y exótica. Se inspira en los dioramas de los museos de historia natural, esos dispositivos en los que se encapsulaba un pe-

#### EDWIN MONSALVE RECUERDA CON CARBÓN Y PAN DE COBRE EL VERTIDO DE PETRÓLEO QUE PINTÓ EL RÍO PUTUMAYO DE NEGRO

dado del planeta con paisajes pintados, animales disecados y plantas artificiales que alimentaban la idea de que la naturaleza estaba al servicio del hombre.

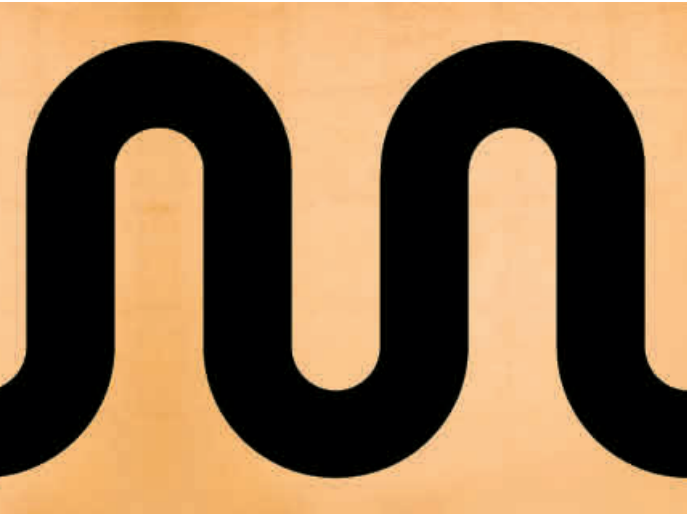
El montaje de la exposición renuncia a la bidimensionalidad de la pintura colgando las telas sobre bastidores en cuña. Elimina las representaciones de los animales y de las plan-

tas y se centra en las pinturas que hacían de telón de fondo de estos dioramas. Entre todos ellos, el políptico *Olympic Forest* muestra la trastienda del taller en el que se hacían los árboles. Se utilizaban troncos reales de los que se sacaban los moldes de las esculturas finales. El resto de piezas representan paisajes inacabados, montañas nevadas entre neblina, lagos rodeados de frondosos bosques... Acentúa la artista el artificio dejando a la vista parte del proceso: el lienzo que el copista sitúa frente al paisaje, la montaña a medio pintar.

Las ideas eco-feministas de Donna Haraway del ser humano como un elemento más de la Tierra, se llevan al límite en la exposición de Eugenio Ampudia *La razón es una planta* (una frase tomada prestada del filósofo Emanuele Coccia, que pone en el centro de nuestro universo a las plantas). Cuestiona en la galería Max Estrella la idea de antropocentrismo, reelaborando con vídeos, instalaciones y fotografías el sonado *Concierto para el Bioceno* que promovió el

artista en el Liceo de Barcelona recién terminado el confinamiento. Comienza con imágenes de un patio de butacas vacío que se va llenando poco a poco de espectadores... vegetales. En la platea un cuarteto de cuerda entona con tristeza el *Crisantemi* de Puccini mientras la cámara se va recreando en los pequeños detalles de las hojas. Alude a la noción de público en un momento en el que la experiencia directa había sido suplantada por la digital, pero también a la situación de emergencia climática. Un vídeo bellissimo y delicado que termina con esta silenciosa audiencia de 2.292 plantas aplaudiendo a los intérpretes con el movimiento de sus ramas.

El montaje está envuelto en una atmósfera instalativo-teatral: al vídeo llegamos a través de una alfombra roja que termina en una butaca auténtica del Liceo en la que descansa una planta con su maceta. A su alrededor, reptan cinco esculturas cinéticas—*A Glorious Accident*— que van ocupando con calma el espacio según los estímulos externos. Tienen reso-



EDWIN MONSALVE: *RÍO ORO*, 2020 (GALERÍA FERNANDO PRADILLA). A LA IZQUIERDA, NICO MUNUERA: *MOSU LUNAE III*, 2020 (GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ)

nancias de las primeras formas de vida y nos hacen plantearnos la manera en que nos relacionamos con el resto de especies.

**PINTURA PARA RESPIRAR**

Nico Munuera (Lorca, 1974) crea un universo en cada uno de sus lienzos. Habla de la pintura como ascenso a una montaña, un lugar aislado que queda de-

limitado por el propio soporte y por el espacio del estudio. Cuida muchos los materiales y superficies con las que trabaja y deja a la luz parte de su proceso. En sus nuevas pinturas, las for-

mas abstractas surgen de la acumulación de capas de acrílico y de perfiles diluidos. Se enredan en las paredes de la galería Moisés Pérez de Albéniz como plantas en una exposición-jardín titulada *Shima / de musgos y arenas*. Es la excusa para hablar de un entorno acotado—*Shima* quiere decir isla— donde poder parar a mirar en silencio, “un encuentro interior con una naturaleza que va más allá de las formas exteriores. Una naturaleza a la que pertenecemos y donde la pintura puede ser una vía de conocimiento profundo e intuitivo que nos acerque a un origen común olvidado”.

Ese silencio acompaña también a Caterina Botelho (Lisboa, 1981) en sus derivas por las afueras de la ciudad de Barcelona. Allí tropieza con materiales de desecho, inspiración de tantas obras que hablan de lo cotidiano y de lo que nuestra

sociedad de consumo desprecia y termina en solares y en el fondo de los océanos. En *Qualquer coisa de intermédio*, en la galería Silvestre, el césped crece sobre alfombras abandonadas y los árboles se abren camino entre las grietas de los muros. Con

**GABRIELA BETTINI ACUDE A LAS PINTURAS DE LAS EXPEDICIONES DEL XIX Y SU MANERA DE REPRESENTAR LA NATURALEZA**

todas estas fotografías de abrumadora sencillez Botelho nos recuerda esa realidad que muchas veces no queremos ver. Son presencias invisibles, reflejos de un presente que todos estos artistas ponen ante nuestros ojos. **LUISA ESPINO**

**EL ARTE DEL VACÍO  
CERAMISTAS  
CONTEMPORÁNEOS**

15.09.2020 – 27.11.2020

Josep Llorens Artigas, Corrie Bain, Carme Balada, Barbaformosa, María Bofill, Ruth Cepedano, Claudi Casanovas, Carme Collell, Roger Coll, Rosa Cortiella, Mía Llauder, Dameon Lynn, Madola, Jordi Marcet i Rosa Vila-Abadal, Nuri Negre, Caterina Roma, Joan Serra, Penélope Vallejo

**ARTUR RAMON ART**

BARCELONA 1911

Bailèn, 19 08010 Barcelona | +34 93 302 59 70  
art@arturamon.com | www.arturamon.com



EXHIBITOR AT

**TEFAF  
MAASTRICHT**

# Isaac Julien, Black Live Matter

ISAAC JULIEN. UN MARAVILLOSO ENREDO. GALERÍA HELGA DE ALVEAR. Dr. Fourquet, 12. MADRID. De 40.000 a 200.000 €. Hasta el 11 de noviembre

*Un maravilloso enredo*, la última videoinstalación multipantalla de Isaac Julien es un potente reclamo para dinamizar al público en la Apertura madrileña. Presentada internacionalmente en la última edición de Art Basel Miami el pasado año, en esta ocasión el artista británico la ha adaptado de nueve a tres pantallas, sin que el relato pierda ni un ápice de la emoción, el rigor documental y el compromiso poético a los que nos tiene acostumbrados.

Desde el inicio, para reivindicar el legado de la identidad negra, Isaac Julien (Londres, 1960) mostró su admiración por la capacidad empoderadora de algunos personajes históricos: a su primer documental *Looking for Langston* (1989), le siguió el filme *Frantz Fanon: Black Skin, White Mask* (1996) y *Derek* (2008), dedicado al cineasta y activista por los derechos de los homosexuales D. Jarman. La saga de héroes masculinos—prolongada recientemente con *Lesson for the Hour* sobre el abolicionista Frederick Douglass, el primer afroamericano del que se erigió un monumento en Estados Unidos— se interrumpe ahora con este *maravilloso enredo*. Está dedicado a la arquitecta y diseñadora italobrasileña Lina Bo Bardi, cuyo trabajo de hibridación racial y de interpenetración entre alta y baja cultura fue po-

pularizado hace poco en España con la exposición *Tupí or not tupí* (Fundación Juan March, 2018). Una figura que, a pesar de otros reconocimientos internacionales, para Isaac Julien continúa infravalorada.

De hecho, la reivindicación de Bardi como teórica cultural y pensadora política, proporciona a Julien una identificación excelente para plasmar su propia

Otro motivo iconográfico destacado en el trabajo de Julien (recordamos la fantasmagórica ascensión de ahogados en la escalera palaciega de *Western Union: Small Boats*) para subrayar los graves errores de la historia, vuelve aquí en los momentos de mayor dramatismo gracias a las escaleras diseñadas por Bardi, especialmente en Salvador de Bahía.

cuentas de Julien con la historia del esclavismo que se prolongó allí desde el siglo XVII hasta finales del XIX.

Las escaleras de Bardi en el MAM, para cuyo diseño utilizó técnicas vernáculas, sirven de escenario para la interpretación del Balé Folclórico da Bahia, así como en las escaleras del Restaurante Coaty se dramatiza la ruina de este edificio.



**ESTA INSTALACIÓN MULTIPANTALLA ES UN INTENSO RELATO EN 45 MINUTOS, QUE TRANSCURREN COMO UNA EXHALACIÓN**

poética. La repetida frase de la arquitecta: “El tiempo lineal es una creación occidental; el tiempo no es lineal, es un enredo maravilloso en el que, en cualquier momento, se pueden elegir puntos e inventar soluciones, sin principio ni fin”, iconográficamente se desdobra en espejos que reflejan las personificaciones de Bardi en las actrices Fernanda Montenegro, y su hija, Fernanda Torres, para recrear esa actualización histórica característica de su obra.

Aunque también se muestran en vistas espectaculares algunos de sus edificios emblemáticos en São Paulo—como el Museo de Arte (MASP), el SESC Pompéia y el Teatro Oficina— son los edificios realizados en Salvador, donde la arquitecta residió cinco años, los que condensan el ajuste de

Desde sus “agujeros”, como vanos prehistóricos, se divisa la cuesta de la Ladeira da Misericórdia, camino de los destinados a las plantaciones y minas de oro en el principal puerto esclavista del país. Por ahí descienden cantando seguidores del candomblé y la macumba reivindicando dignidad, como los activistas del *Black Lives Matter* que hoy están cambiando el mundo. Un intenso relato en 45 minutos, que transcurren como una exhalación. **ROCÍO DE LA VILLA**



MUSEO  
ARQUEOLÓGICO  
REGIONAL



MARQ  
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

# ÍDOLOS



MIRADAS MILENARIAS

MUSEO ARQUEOLÓGICO REGIONAL DE LA COMUNIDAD DE MADRID  
[www.museoarqueologicoregional.org](http://www.museoarqueologicoregional.org)

28 DE JULIO DE 2020 // 10 DE ENERO DE 2021



ENTRADA  
GRATUITA



DIPUTACIÓN  
DE ALICANTE

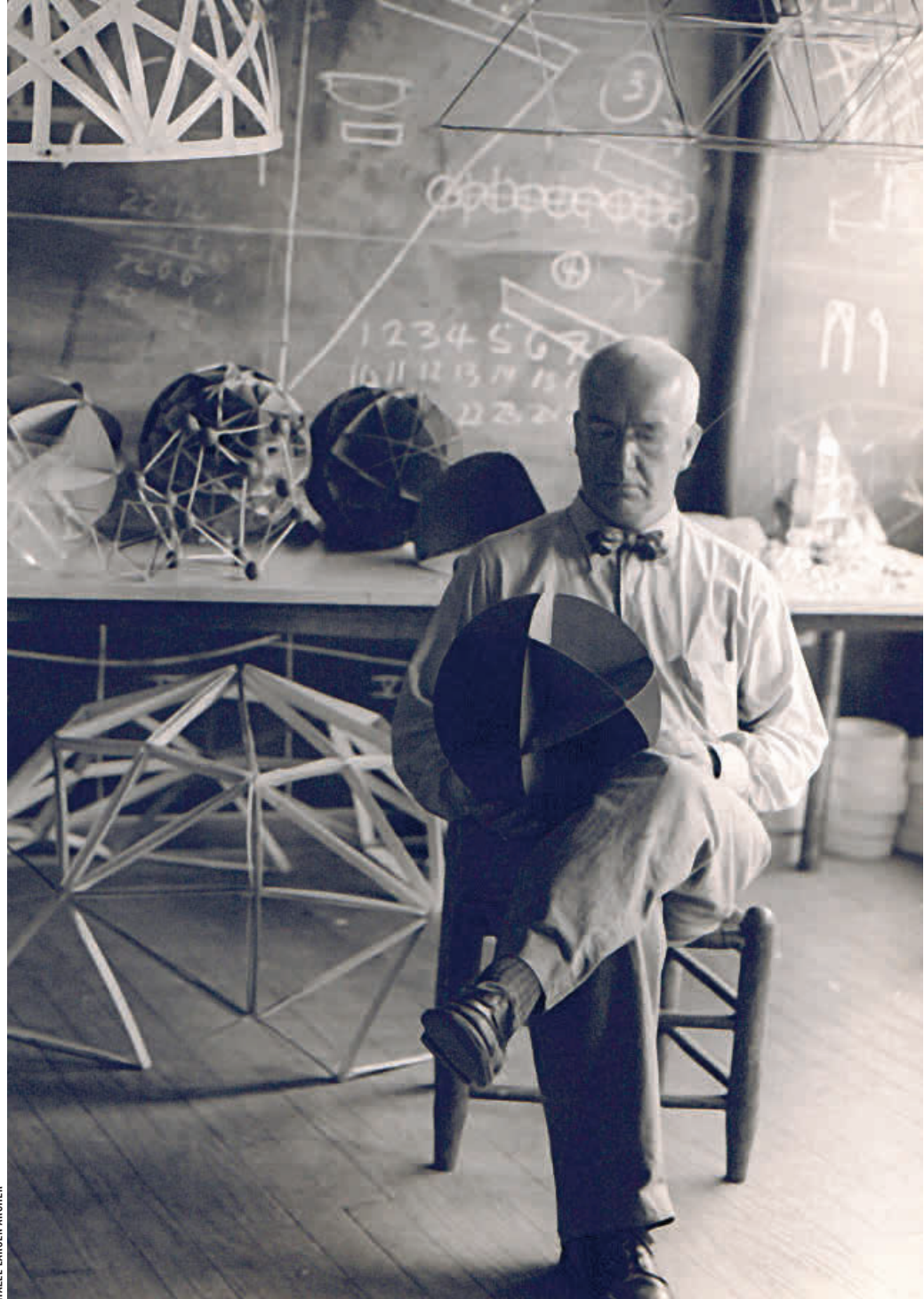
Museo Arqueológico Regional  
Plza. de las Bernardas s/n  
Alcalá de Henares  
Martes a sábado de 11:00 a 19:00 h  
Domingos y festivos de 11:00 a 15:00 h  
Lunes cerrado



Comunidad  
de Madrid

Si es verdad que la costumbre es la reina del mundo, alguien se olvidó de avisar al arquitecto, inventor, poeta y cartógrafo Richard Buckminster Fuller (Milton, 1895 - Los Ángeles, 1983). Con su traje negro y corbata –uniforme del “hombre invisible” que nunca supo ser– la miope figura de Bucky sigue vigente porque, en sentido estricto, jamás dio nada por supuesto. Mientras que en la vida se embarcó en extravagancias como trocar el sueño por siestas de 20 minutos o impartir torrenciales conferencias de 7 horas de media, en el arte fue cualquier cosa salvo convencional: su incontinencia autodidacta le llevó a ingeniar barcos y mapas, casas y cúpulas, siempre empeñado en descifrar los principios que rigen la mecánica del universo.

La biografía de Fuller puede resumirse como un peculiar experimento sobre la eficiencia: para hacer más con menos, primero hay que quedarse a cero. Hijo de una acomodada familia de Nueva Inglaterra, fue expulsado de Harvard no una, sino dos veces, y sólo su interés por lo que llamó “el modelo económico de la vida” lo mantuvo a flote. Entre rechazo y rechazo, ejerció de aprendiz en una tejeduría de algodón en Canadá y, tras casarse con Ann Hewlett y servir en la Marina –una de sus pasiones–, entró en contacto con el mundo de la construcción gracias a la empresa de su suegro. En estas experiencias, Fuller intuyó el potencial de la tecnología para mejorar la vida de las personas. Las sucesivas pérdidas de Alexandra, su primera hija, en 1922, y de su empleo en 1927 –coincidiendo con el nacimiento de una segunda niña,



HAZEL LARSEN ARCHER

## Buckminster Fuller, el hombre maravilla

Visionario, creador audaz y autodidacta. Coches de tres ruedas y cúpulas volantes son algunos de los logros de este diseñador inclasificable y entregado al futuro. El Espacio Fundación Telefónica de Madrid le dedica la muestra *Curiosidad radical: en la órbita de Buckminster Fuller*. A partir del 16 de septiembre.

## LO QUE HACÍA TAN DISTINTO A FULLER ERA LA CONVICCIÓN DE QUE EL FUTURO NO ERA COSA DE ESTÉTICA, SINO DE CIENCIA. MÁS QUE EN OBJETOS, DEJÓ SU IMPRONTA EN IDEAS

Allegra— le sumieron en una crisis de la que emergió con una particular conjetura que pretendía explicar el mundo como un sistema de cuatro dimensiones. Sus primeros dibujos, unas naífs estampas de dirigibles que descargaban torres ultraligeras, dieron paso a una extraña maqueta con un anillo hexagonal suspendido de un mástil de duraluminio. Decía que era una casa, pero ni siquiera Le Corbusier o Mies van Der Rohe, los vanguardistas que descollaban en Europa, se habían atrevido a tanto. Cuando la exhibió en 1929 en los almacenes Marshall Field de Chicago el publicista Waldo Warren le sugirió como nombre “Dymaxion” (de *Dynamic Maximum Tension*), que Bucky utilizó para bautizar literalmente todo lo que haría durante los siguientes 20 años, incluso un coche.

### POCO IMPACTO COMERCIAL

Este último invento evidencia, como sostiene el historiador británico Reyner Banham, lo que hacía tan distinto a Fuller: la convicción de que el futuro no era cosa de estética, sino de ciencia, y que debía eludirse cualquier tributo a la tradición. Si su casa no parecía una casa, el Dymaxion Car (1933, con el diseñador de yates Sterling Burgess) recordaba a un barco o, mejor aún —como sugieren las bellísimas maquetas de su amigo, el escultor Isamu Noguchi—, a un pez, con la dirección en la rueda de cola a modo de timón. Lamentablemente, también sintetizaba el principal problema de Bucky por aquel entonces:

su diseño era tan radical como inestable—uno de los prototipos quedó destrozado en un accidente—y su producción, una quimera. La decidida irrupción de la industria en el ámbito de la construcción, a resultas de la Segunda Guerra Mundial, apenas le produjo réditos y, si bien sacó cierto provecho de unas viviendas de emergencia que reutilizaban unos silos de grano (las Dymaxion Deployment Unit), en 1946 volvió a fracasar con otra casa, la Wichita House.

Quizá porque esas propuestas eran tan visionarias como excesivamente personales tuvieron un nulo impacto comercial. Fuller sólo encontró su legado cuando se decidió a trascender su impronta: menos objetos y más ideas. Se interesó por problemas casi abstractos, con una obsesión por la geometría de las esferas rayana en lo filosófico. Comenzó a desentrañarlas en 1943 con un mapamundi —Dymaxion, claro— que minimizaba la distorsión cartográfica de Mercator al desplegar el globo en superficies planas: 8 triángulos y 6 cuadrados. Sería el sintético prelude de la cúpula geodésica, su gran logro. El ingeniero alemán Walther Bauersfeld ya había experimentado a mediados de los 1920 con la transformación de las superficies esféricas en tramas triangulares que atomizaban los esfuerzos, idea que Fuller retomó para cubrir espacios de manera rápida, barata y ligera. En el Black Mountain College, una de las derivaciones de la Bauhaus —donde enseñó entre 1948 y 1949 y se amistó con John Cage o Mer-

ce Cunningham— realizó un primer intento con sus alumnos. La estructura de lamas de persiana acabó por los suelos, otro tropiezo que solo espoleó aún más a nuestro hombre. En 1954, con casi 60 años, logró la patente.

El desarrollo colaborativo de la cúpula geodésica—como el de las estructuras en tensión o *Tensegrities* de Kenneth Snelson, otro alumno del Black Mountain College, y que Bucky se apropió— pone en solfa su mito de genio individual; aunque lo

Dalí en Figueres que concibió un legítimo heredero español, Emilio Pérez Piñero.

De manera hartamente coherente, sus hallazgos no le anclaron al *establishment*, sino a la utopía. En los años de la carrera hacia el espacio, el ideario polímata de Bucky alcanzó una doble resonancia, a la vez pentagrama para la música de las esferas y evangelio de la contracultura. En esas décadas de 1960 y 1970 figuró estampas imposibles, como el Midtown de Manhattan en una gigantesca



THE ESTATE OF R. BUCKMINSTER FULLER

PROYECTO DE CÚPULA SOBRE MANHATTAN, 1960. EN LA OTRA PÁGINA, FULLER EN EL BLACK MOUNTAIN COLLEGE, 1948

cierto es que Fuller se hizo con una solución tan depurada que condenó a las anteriores a la obsolescencia. Desde entonces, sus esferas proliferan sin tasa: en su propia obra, como su casa de profesora en Carbondale (1960) o el pabellón de Estados Unidos para la Exposición de Montreal (1967, con Shoji Sadao), pero también en innumerables proyectos ajenos, desde radares y telescopios de todo el mundo hasta la pompa del museo

burbuja, mientras que sus cúpulas y el lema “Nave Espacial Tierra” sirvieron de refugio y semilla del pujante pensamiento ecológico. Era cuestión de tiempo, por tanto, que los arquitectos de esa generación se lo apropiasen, caso de un joven de Manchester, al que Fuller acompañó con algunos proyectos y una pregunta: “¿Cuánto pesa su edificio, señor Foster?”. **INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**

Aparece Lang Lang (Shenyang, 1982) en la pantalla, Zoom mediante, con unos aparatosos cascos encajados en la cabeza y un micrófono tipo alcachofa bajo la boca, cual locutor de radio, y grita: "Hello, Madrid!". Es la vertiente expansiva y juvenil de este trepidante manitas, fenómeno masivo del minoritario mundo de la clásica, que tan bien conocemos en España. En su última visita, por ejemplo, vaciló de tú a tú a Broncano en *La resistencia* (la entrevista tiene casi dos millones de visionados en Youtube). Una incursión catódica sin precedentes en alguien de su gremio.

Desde luego, Lang Lang tiene poco que ver con la gelidez de su colega Sokolov. Pero, dicho esto, hay que advertir que el pianista chino acaba de entrar en otra dimensión en su carrera al grabar con Universal las *Variaciones Goldberg* de Bach, resorte idóneo para mutar en un músico más trascendente, equilibrado, intelectual y holístico. Está feliz tras haber coronado ese Everest que se le resistía. Y ello a pesar de sufrir, como todo el sector musical, un periodo aciago por la pandemia, "Una pesadilla", dice. Varado en Sanghái, y arropado por su familia, intenta mantener la moral y la esperanza. Aferrarse a Bach ayuda.

**Pregunta.** De niño ya se ejercitaba con las *Variaciones*. ¿Por qué ha dejado pasar tantos años antes de grabarlas?

## Lang Lang "Tocar Bach es como buscar una puerta secreta"

El pianista chino, uno de los pocos fenómenos masivos de la música clásica, lanza su disco con las *Variaciones Goldberg* de Bach. Varado en Shanghái, a la espera de trotar el mundo de nuevo, habla con El Cultural de la complejidad de estas composiciones y de "la pesadilla" de la pandemia.

**Respuesta.** Es una música muy, muy difícil. No puedes interiorizarla en unos pocos años. Creo, de hecho, que requiere una vida entera. Uno tiene que ir creciendo a medida que la vas estudiando, sin prisas. Yo empecé cuando tenía sólo 10 años, y ya entonces me di cuenta de que no era para adolescentes. Sabía tocarla técnicamente, sí, pero había muchas variaciones que me costaba entender, como la 25 o la 15. No estaba preparado para acometerlas con todas las consecuencias. Hay que profundizar mucho en el particular estilo de Bach y en el repertorio barroco en general, no sólo desde la perspectiva pianística, sino también desde la del órgano y el clave, y asimilar su enorme calado intelectual. No es lo mismo que Chopin y Rajmá-

ninov. No digo que estos no tengan una dimensión intelectual, pero es que en ese plano nadie supera a Bach.

**P.** Desde su exhumación por parte de Wanda Landowska y Glenn Gould, unos cuantos pianistas se han acercado a las *Variaciones*. ¿Qué sello propio les ha querido estampar?

**R.** La última versión de Gould, la de 1982, es mi favorita. Él revolucionó su interpretación, triturando muchas convenciones. Yo lo equiparo a Van Gogh o Dalí, artistas que conocían las reglas clásicas pero las utilizaron para crear un nuevo código. Yo no quería ir demasiado lejos en la experimentación pero sí me propuse tocar el barroco con un enfoque personal que he seguido. Y también quería divertirme, con

todos esos cruces de manos, con el patrón ascendente de los cánones, con la combinación de formas como la sarabanda, la *courante*, la giga...

**P.** Como decía, uno de los grandes escollos del conjunto es la *Variación 25*. ¿Cómo la afrontó?

**R.** Es la más difícil de todas, sin duda, el momento más oscuro. Ella es la verdadera razón por la que he tardado tanto en lanzarme. Si la tocas demasiado rápido, pierdes ese carácter oscuro; si la tocas demasiado despacio, pierdes la línea; si la tocas demasiado libre, aparece Chopin; si la tocas de una manera canónica, el que aparece es un pianista del montón... Encontrar el equilibrio es el desafío.

**P.** Harnoncourt le dio un consejo: que los que escuchan las *Variaciones* deben sentir soledad. ¿Lo tuvo en mente?

**R.** Sí, mucho. Hay que tener en cuenta que el objetivo original de estas variaciones era que ayudaran a conciliar el sueño [el conde Hermann Carl von Keyserling, en efecto, se las encargó a Bach para combatir su insomnio]. Pero, aunque hay momentos relajantes, no es música somnolienta porque contiene diversos registros y formas. El *Aria* ayuda a la introversión, puede hacer que te sientas la única persona que existe en el mundo, pero la *Variación 30*, un *quodlibet*, es música de fiesta, idónea para una celebración familiar. La 29, por

ejemplo, es una pieza gigante, con la que puedes hacer retembar las paredes de una sala de conciertos. La 25, en sol menor, es realmente depresiva, dramática, pero no al estilo romántico-desgarrado, sino de una manera equilibrada y estructurada. En definitiva, Bach es un universo musical en sí mismo, una única persona con la fuerza y la variedad de una orquesta entera, algo que se puede apreciar muy bien en su obra para órgano. Es una constante oscilación.

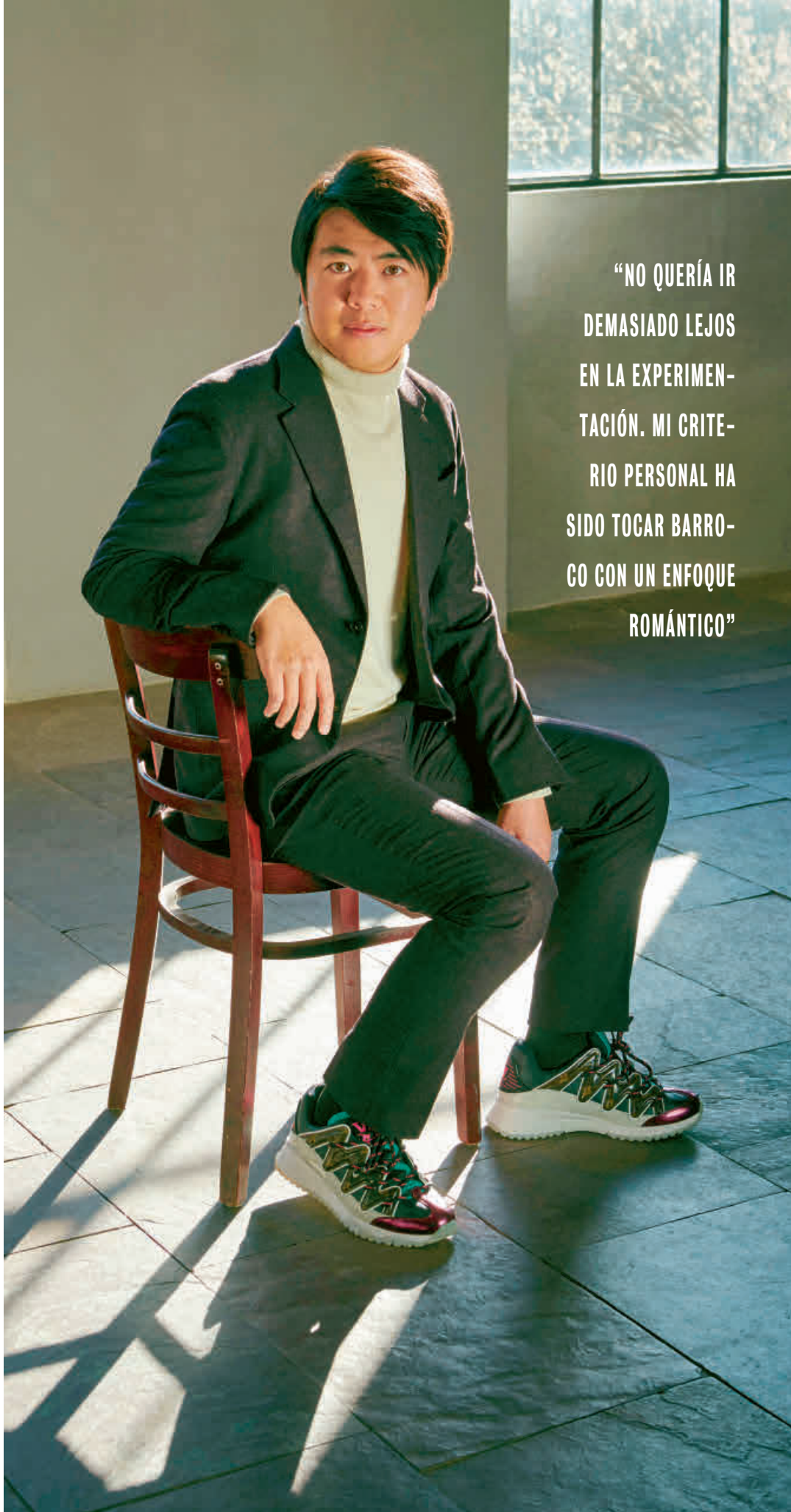
#### **PARTITURA COMO UN LEGO**

**P.** ¿Cómo maneja ese carusel de emociones?

**R.** No te puedes abandonar completamente a ellas. Es un error tocar con el alma desnuda, porque puedes perder el equilibrio. Con Chaikovski es mucho más fácil dejarte llevar, pero aquí hay un detallismo y una sutileza que no hay que perder de vista en ningún momento. En términos de sutileza extrema, lo emparejo con Mozart. Aunque con Mozart, o con Chopin, tienes unas raíces estables en la mano izquierda mientras que con la derecha, digamos, vas sembrando las flores. En Bach las raíces pueden estar en cualquier dedo, no sólo de la mano izquierda. Es como si en una alineación de fútbol pones al portero a marcar goles, y a los delanteros a defender. Otra metáfora aplicable es la de un Lego. Para él era fácil pero para nosotros es como tener que encontrar una puerta secreta.

**P.** Hamoncourt le dejaba tocar las variaciones en su clave, instrumento para el que se com-

“NO QUERÍA IR DEMASIADO LEJOS EN LA EXPERIMENTACIÓN. MI CRITERIO PERSONAL HA SIDO TOCAR BARROCO CON UN ENFOQUE ROMÁNTICO”



pusieron. ¿Qué se gana y qué se pierde al interpretarlas en un piano?

**R.** Hay algunos pasajes que suenan como si se hubieran compuesto para un címbalo, como la *Variación 7. La 15*, por otro lado, es idónea para el clave, porque la música suena como... [Lang empieza a emitir chillidos agudos y entrecortados para describirla] En cualquier caso, hay momentos muy pianísticos, como la *Variación 13*, que tocada con el clave suena demasiado *staccato*. Y luego están las más aptas para el órgano. Así que se trata de jugar con esos elementos y, de nuevo, encontrar equilibrios, para dar un resultado global coherente.

Lang ofrece en realidad un doble álbum con las *Variaciones* grabadas en dos contextos muy diferentes: la frialdad quirúrgica del estudio y la Iglesia de Santo Tomás de Leipzig, donde Bach está enterrado. Allí ofreció un recital con público que se registró para este lanzamiento. “Es muy interesante el contraste. En el estudio

se pueden cuidar al extremo los detalles y ser más preciso. Una variación la puedo hacer cinco veces hasta que quede totalmente satisfecho. Aparte de que puedes modular el sonido en contacto con el productor, pedir por ejemplo que sea más somnoliento, más melancólico... Pero el directo es único y siempre surgen instantes imposibles de reproducir. Ganas la gracia de los imprevisibles.

**“LA PREMONICIÓN DE NO RECUPERAR LA VIDA QUE TENÍAMOS ES COMO UNA PESADILLA. PERO VOLVEREMOS, Y MÁS FUERTES”**



LANG EN UN MOMENTO DE SU RECITAL EN LA IGLESIA DE SANTO TOMÁS DE LEIPZIG, DONDE ESTÁ LA TUMBA DE BACH, SOBRE LA QUE PRESENTÓ SUS RESPETOS (ABAJO)

Imagine la carga emocional de tocar viendo la tumba de Bach al lado. No puedes encontrar un sitio más especial e inspirador para hacerlo. Eso te ayuda a hacer algo más personal.

**P.** ¿Cómo vivió esa experiencia?

**R.** Como una inmersión total en Bach. Hablé mucho con el organista de la iglesia, que sabe todo sobre su vida, hasta los más mínimos detalles coti-

dianos. También toqué el órgano la noche anterior. Todo eso me permitió acercarme más al lado humano de Bach, sentirme más cerca de él. Por otra parte, es curioso el contraste que se produce en las iglesias entre cuando tocas con gente o sin gente. En este último caso el sonido vibra demasiado. Pero cuando hay público dentro este efecto se atenúa y empieza la magia. Definitivamente, si vas a grabar un disco en una iglesia, es mejor que haya presencia humana, suena mucho mejor.

**PLANIFICACIÓN GLOBAL**

**P.** Dice que las *Variaciones* son idóneas para que cada pianista se confronte con sus propios límites y deficiencias. ¿Cuáles detectó en su caso?

**R.** Es obra larga, que no te permite tomar decisiones precipitadas, ni aisladas. Necesitas realizar una planificación a largo plazo. Requiere estrategias globales. Tienes que pensar en grande, en una magnitud en que hasta ahora no me había manejado. Es una gran lección para para afrontar nuevas partituras en el futuro.

**P.** Usted desató una fiebre por el piano en China. Miles de chavales, espoleados por su éxito, decidieron intentarlo también con las teclas. ¿Ve en la actualidad todavía muchas diferencias entre los músicos orientales y occidentales?

**R.** La música clásica no nació aquí en China, es un hecho.

Por eso es tan importante para nosotros empaparnos de la atmósfera europea. Si te falta eso, es imposible proyectar autenticidad. Uno tiene que leer literatura europea, escuchar las orquestas occidentales y familiarizarse con los misterios de cada estilo, que es algo que no tiene nada que ver con la técnica. Por ejemplo, cuando estuve en España intentando establecer una alianza con algún músico flamenco para hacer algo juntos me resultó muy difícil al principio. No encontraba el pulso. Me llevó unos días captarlo. Es algo que sólo puede conseguirse sumergiéndote en la sociedad donde arraiga la música en cuestión. Por eso para mí pasar varios meses al año en Europa es clave.

**P.** ¿Cómo han sido, por cierto, para usted estos últimos meses, tan extraños para todos los habitantes del planeta?

**R.** Sí, sí, muy extraños, cierto... No he viajado por el mundo para tocar, como hago habitualmente. Estoy sufriendo como todos los músicos. Es una época muy frustrante. Pero volveremos, y con más fuerza.

**P.** ¿Qué impacto emocional ha tenido el virus en usted?

**R.** Fue muy dura la imposibilidad de tener contacto físico, de realizar reuniones con los seres queridos, de desarrollar algunas actividades al aire libre. Nunca hemos vivido algo así. Esperemos que esta segunda ola no pegue tan duro como la primera. Todo sigue siendo dudas e incertidumbres, y eso es terrible. La premonición, a veces, de no volver a recuperar la vida que teníamos es como una pesadilla. En fin, de lo que se trata ahora es de conservar la salud y estar junto a la familia. Y ser pacientes. **ALBERTO OJEDA**



MICHELE CROSEIRA

El Real cerró la temporada 2019-2020 con una ópera de Verdi, *La traviata*. Abre la de 2020-2021 con otra obra del compositor de Busseto, *Un ballo in maschera*, algunos años posterior. Aunque no posee, como aquella, la enjundia de absoluta página maestra, nos ofrece algunos rasgos reveladores del genio, capaz de vencer la inicial antinomia entre lo renovado y hasta original de la forma y lo retórico de la ambientación melodramática. No acaba de producirse la fusión adecuada de fábula y drama, que se tocan y superponen sin llegar a unirse. Pero el talento verdiano consigue, pese a todo, superar el contraste estilístico.

En la partitura conviven lo más trivial y ligero del carácter francés con lo más profundo del sentimiento. En todo caso, nos encontramos con una gran concentración expresiva y una enorme concisión y ligereza en la orquestación. Y dos grandes temas vertebradores: el de los conjurados y el del amor de Riccardo, que aparece, junto a otros, en el extraordinario y encendido dúo del segundo acto. La música de esta ópera, como apuntaba en su día Gino Roncaglia, no es ni sueca ni inglesa, ni americana, ni de una época ni de otra, lo que importa, in-

## Máscaras y baile en el Teatro Real

El coliseo madrileño, tras la apuesta por *La traviata* para cerrar la temporada, abre esta de nuevo con Verdi. *Un ballo in maschera*, bajo la batuta de Nicola Luisotti, se estrena el miércoles.

sistía en ello Gustavo Tambascio, es su calidad, y ésta es excelente en muchos instantes, como en el apuntado; y en los representados por algunas de las más bellas salidas de la pluma verdiana. Como excepcional es que Verdi haya logrado la unidad y hasta la coherencia entre sí de tantos fragmentos heterogéneos.

Para llevar a buen puerto partitura tan rica y procelosa, tan contrastada y vivaz, se requiere, en primer lugar, un foso caleidoscópico, cambiante y ajustado al devenir dramático. Una rectoría flexible y capaz de mantener sin pestañear el fun-

damental tempo-ritmo verdiano. No hay duda de que la del tan aplaudido en Madrid Nicola Luisotti, director asociado del teatro, reciente protagonista de *La traviata*, posee casi siempre esos valores, más allá de alguna que otra complacencia con las voces. Entre las que van a dar vida a las conturbadas criaturas que pueblan la trama se cuenta con algunas de indudable relieve.

Se dan cita cuatro sopranos en la parte de Amelia, todas ellas provistas de un espectro tímbrico que va de lo lírico a lo *spinto*: Anna Pirozzi, vibrante y poderosa; Saoia Hernández

(que hace su presentación en el Real), más refinada y esmaltada; Maria Pia Pisticelli, temperamental y afirmativa; y Sondra Radvanovsky, de instrumento tornasolado. Riccardo se lo reparten Michael Fabiano, que como Alfredo en *La traviata* se mostró inseguro y esforzado, y el veterano Ramón Vargas (60 años), voz lírica bien emitida. Dos barítonos ya muy conocidos en el Real se alternan en el papel del mestizo Renato: Artur Rucinski (también en *Traviata*), lírico, elegante y preciso; y George Petean, más pétreo y opaco. Dos mezzos darán vida a la hechicera Ulrica. Ambas quizás andan faltas de densidad, aunque son excelentes profesionales: Daniela Barcellona y Silvia Beltrami.

Elena Sancho Pereg e Isabella Gaudí, con sus voces aéreas y bien coloreadas, se ajustan en mayor medida a la parte del paje Oscar. El barítono Toméu Bibiloni afronta el breve pero importante cometido del marinero Silvano. Y los dos conspiradores serán los bajos Daniel Giulianini y Goderdzi Janelidze. La puesta en escena viene de La Fenice y en ella colabora también el Teatro de La Maestranza de Sevilla. La firma el joven regista Gianmaria Aliverta. **ARTURO REVERTER**

**LA MÚSICA DE UN BALLO ES DE LAS MÁS BELLAS DE VERDI. ES EXCEPCIONAL QUE LOGRARA COHERENCIA CON TANTOS FRAGMENTOS HETEROGÉNEOS**

Àlex Rigola da un paso más en su proyecto con la compañía Heartbreak Hotel subiendo a las tablas de La Abadía *La gaviota*, el clásico de Chéjov con el que buscará, a través de una síntesis total, la verdad teatral en la que el director lleva investigando los últimos años. Especialmente con *Ivanov* (que se vio en el Lliure) y *Vania (escenas de la vida)*, incursiones en la rica y compleja atmósfera del autor ruso donde mostraba no solo las líneas maestras de su puesta en escena sino la consolidación de un equipo en el que destacan los originales diseños escenográficos de Max Glaenzel.

*La gaviota* (hasta el 4 de octubre en la sala madrileña) vuelve a explorar, respetando la estructura esencial de la obra, el horizonte de la interpretación, depositando en los actores el desarrollo de la trama. Como en *Vania*, Rigola entiende que no se puede dirigir e interpretar a Chéjov si no se han tenido cicatrices. “Es un texto vivo —explica a El Cultural—. Hemos trabajado sobre las mismas estructuras de cada acto pero pasadas por el filtro de los actores y de sus propias experiencias”.

Esta búsqueda de la esencia es lo que ha evitado al director bajarse definitivamente de los escenarios. “Leyendo a los grandes maestros he llegado a la conclusión de que la persona es más importante que el personaje, que el texto debe estar al servicio de los actores. Quiero que sea un camino para llegar a ellos y Chéjov me lo

permite”. Este juego con la verdad le ha posibilitado reunir esta vez a tres actrices (Mónica López, Irene Escolar y Roser Vilajosana), un actor (Xavi Sáez), un actor-dramaturgo-director (Nao Albet) y un autor-director (Pau Miró). Intercambiarán sin pudor sus deseos y su amor por el teatro. ¿Verdad o ficción? Esa es la cuestión. Los seis protagonistas aparecerán sin vestuario, con la misma ropa con la que llegan al teatro y sin ninguna voluntad de parecer

rusos del siglo XIX. Eso sí, gracias a las líneas establecidas por Rigola conservarán las tramas y los conflictos principales de la obra. “No traicionan a Chéjov. Son las mismas batallas dialécticas que derivan en un canto de amor al teatro. En estas tensiones me siento comfortable.

Todos cuentan sus conflictos, como los actores que plantean temas tan candentes como los cambios generacionales o cómo nos pasa la vida por delante. Entramos de lleno en el subtexto de Chéjov para conseguir transmitirlo con la mayor sinceridad posible”, aclara Rigola,

# Rigola reabre las cicatrices de Chéjov

Àlex Rigola lo ha vuelto hacer. Vuelve a Chéjov para cruzar sobre el escenario juego y síntesis, verdad y ficción. Y vuelve a La Abadía con las interpretaciones de Irene Escolar y Nao Albet y la escenografía de Max Glaenzel. *La gaviota* ya está aquí.



**“HE LLEGADO A LA CONCLUSIÓN DE QUE LA PERSONA ES MÁS IMPORTANTE QUE EL PERSONAJE. QUE EL TEXTO DEBE ESTAR AL SERVICIO DE LOS ACTORES”. ÀLEX RIGOLA**

que reconoce haber incluido un punto de acidez que la hace más irónica y accesible. “No es comedia pero el público se lo pasará muy bien”, precisa.

Una de las actrices que se ha convertido en seña de identidad de Rigola es Irene Escolar, un talento con el que se siente muy ligado y que ha visto crecer a lo largo de los años. Ya contó con ella en *El público* de Lorca en

gencia. Según Rigola, quizá estaríamos ante una madre y un hijo que a pesar de quererse no se encuentran y se hieren, “ante aquello que queremos y nunca conseguimos, ante el amor entre dos personas de diferentes edades, ante el primer amor descabezado, ante la frustración de no quedar nunca contento con el hecho creativo, ante la lucha con el deseo, ante el miedo a crecer e ir desconectando de aquello que nos rodea, ante los mil amores no correspondidos o ante la historia de cómo cargarse un amor”. Morir, querer y hacer teatro parece ser lo mismo en Rigola

#### PARADOJAS DE LA PANDEMIA

Como en todo acto de reflexión, últimamente se cuela la ineludible pandemia, que tiene a la compañía de Rigola en un momento delicado: “El otoño será esencial”, señala con preocupación ante la incertidumbre de giras como la de *Macho Man* o *Este país no descubierto...* Igual que la mayor parte de las compañías sueña con recuperar lo invertido, aunque la situación no puede ser más adversa.

Entre tanto, hay algunas iniciativas que no le encajan: “Veo una permisividad en algunos sectores que no existe en las artes escénicas. En el nuestro se ha hecho un gran esfuerzo por llevar a cabo las medidas exigidas. Hay paradojas en las normativas que no se entienden. Hemos de tener claro que la cultura es algo importantísimo tanto en lo educativo como en lo turístico. Además, crea algo tan elemental y necesario como la reflexión y el pensamiento”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



SARA CALERO INTERPRETARÁ EN TOLEDO *FANDANGO STREET*

PEDRO MARVAZ

## Regresa la Noche del Patrimonio

“La danza contemporánea dialogará con los espacios patrimoniales abriéndose a disciplinas como la videocrónica, la instalación o el circo. Este año queremos que la programación sea un homenaje a las mujeres y a la infancia”. Con estas palabras define Lorenzo Pappagallo el contenido de la tercera edición de la Noche del Patrimonio, evento en el que participarán, el sábado 12, las 15 ciudades españolas Patrimonio de la Humanidad y en el que podrán verse las actuaciones de Sara Cano con *Vengo de calle* (Alcalá de Henares), Maduixa con *Mulier* (Ávila), Luz Arcas con *Todas las santas* (Baeza), Du’K’to con *Cafuné* (Cáceres), Leonor Leal con *Nocturno* (Córdoba) y Taiat con *Danza en eclosión* (Cuenca). Otros nombres propios serán Paula Quintana con *La carne* (Ibiza), Daniel Abreu con *En la naturaleza* (Mérida), Iker Gómez con *El pequeño lago de los cisnes* (Salamanca), Álvaro Murillo con *Flamencas* (La Laguna), Aída Colmenero con *Conjurando el invisible* (Santiago de Compostela), Guillermo Weickert con *Parece nada* (Segovia), Lali Ayguadé con *Segmentos* (Tarragona), Sara Calero con *Fandango Street* (Toledo) y Luis Miguel Cobo con *Coreografía sonora* (Úbeda).

“Necesitamos este festival no sólo los artistas, también el público. Hemos estado privados de contacto social y más que nunca ahora es vital el arte y las emociones compartidas”, dice Sara Calero sobre una cita en la que, además de numerosos espectáculos de pequeño formato, abrirán sus puertas hasta la madrugada, siempre con estrictas medidas de seguridad e higiene, los principales monumentos de las ciudades mencionadas. La Noche 2020, que contará con el apoyo de la Unesco y de las ciudades europeas Patrimonio Mundial, podrá seguirse también *online*. “Es la gran novedad este año. Se ha convertido en una tendencia internacional en las artes escénicas que ha demostrado ser una ventana para el gran público”, señala Pappagallo. **IVÁN CORREA SANZ**



MELISA FERNÁNDEZ  
Y NAO ALBET  
EN *LA GAVIOTA*

H. H.

2015 (también en La Abadía) y ahora llega a *La gaviota* dispuesta a mostrar las “cicatrices” que ha ido acumulando durante estos años. Escolar, que estrenará junto a Bárbara Lennie, el domingo, 13, la serie *Escenarios 0* en HBO, será sustituida en dos funciones por Melisa Fernández.

La historia encabezada por el escritor Trigorin, que Chéjov escribió en 1896, llega al espectador actual cargada de conflictos que no han perdido vi-



SONG TO SONG

# Eros y cosmos en dos sueños de Terrence Malick

Terrence Malick entra en tromba en la nueva temporada cinematográfica. El díptico formado por *Knight of Cups* y *Song to Song* llega a nuestras pantallas para mostrar el suntuoso universo del gurú estadounidense.

En este punto, cuando ya tendrá casi enlatada su película sobre Jesucristo, acaso su anticipada obra-destino, la llegada a nuestro país de *Knight of Cups* (18 de septiembre) y *Song to Song* (25) permiten completar un recorrido por el cuaderno de notas de Terrence Malick. Realizadas en sucesión antes de *Vida oculta* (2019), que ya llegó hace unos meses a nuestras salas, el estreno conjunto de ambos filmes subraya la na-

turalidad de ambas obras como partes de un díptico. Pretendido o no, el anclaje común que conecta las dos películas es manifiesto tanto en sus entornos y tipologías narrativas como en las búsquedas formales y, tratándose de Malick, espirituales.

Mientras en *Knight of Cups* (2015) el entorno es Hollywood, en *Song to Song* (2017) es la escena musical de Austin la que actúa como telón de fondo.

Sentimos en todo momento que miramos a través de los ojos de un *insider* que cultiva la mística en universos entregados a los placeres materiales y la corrupción del alma. Un guionista y dos músicos. Tres vividores atormentados que encadenan aventuras amorosas y sexuales, interpretados por Christian Bale, Michael Fassbender y Ryan Gosling, que transitan por las trastiendas de negocios culturales y cunas del

poder donde la búsqueda de placer inmediato está a la orden del día. Son personajes que se han acostumbrado “a jugar con la llama de la vida”, que han alcanzado un punto de retorno existencial y quizá padecen anhedonia. Se entregan al hedonismo pero ya no sienten placer, buscan el amor como si fuera un absoluto que solo pudiera reconstruirse mediante la suma de distintos tipos de amor: espiritual, filial, romántico



KNIGHT OF CUPS

co... El sentido cosmológico de Malick se relaciona, o se confunde, en estos dos filmes con la desnudez de unos cuerpos desesperados, en busca de su salvación. Eros y cosmos.

Otra relación que define ambas películas es la suntuosidad. No es algo extraño en el autor de *La delgada línea roja* (1999). En este caso el término debemos asociarlo al lujo y el exceso, a la época de unas vidas que anhelan la armonía interior. En *Knight of Cups*, Malick observa Los Ángeles y Las Vegas como planetas distantes habitados por criaturas ultraterrenales. Las presencias que gravitan por la pantalla se sienten no tanto como personajes sino como símbolos e incluso apariciones. En la tradición anglosajona, los alter-ego de Malick son en estas dos piezas genuinos *wanderers*, individuos arrojados a un proceso de autodescubrimiento a partir de sus encuentros y desencuentros con sus semejantes, espe-

cialmente del sexo opuesto. Tan determinante es la presencia femenina como la masculina en estas dos películas, mediante el retrato de una galería de cuerpos y almas (estrellas hollywoodenses) que guían el destino y alumbran las revelaciones de los protagonistas. Hasta el punto de que será el personaje de Rooney Mara quien ocupe el centro de atención en el reparto coral de *Song to Song*.

#### DESCENSO A LOS INFIERNOS

Por supuesto, no hay construcción dramática ni diálogos, apenas momentos impresionistas de soledad o euforia que quieren dibujar una historia familiar, un descenso a los infiernos, solo como pretexto de otras aspiraciones, que el espectador decidirá si considera más altas o no. ¿Implica el sacrificio del relato mayor riqueza o profundidad? Lo que interesa a Malick son las figuras en el paisaje, el modo en que se interrelacio-

nan y se producen las rupturas entre la corporeidad humana y su entorno —sea unas pirámides, un desierto, un rascacielos o un escenario—, la simbología que construye con todo eso, el filamento líquido que les une y genera ese flujo que se pierde, en sus peores momentos, en el lenguaje y la estética

## EN KNIGHT OF CUPS LOS ÁNGELES Y LAS VEGAS SON COMO PLANETAS HABITADOS POR CRIATURAS ULTRATERRENALES

publicitaria (las revistas de arquitectura, como lo eran en Kubrick, deben ser una parte importante del trabajo de investigación), pero que también sigue encontrando afluentes de poesía (o de trazos poéticos) en su búsqueda.

El método quizá pasa por sumergirse en los entornos y alterarlos para la película. Malick extrae solo para reconstruirlo (o corromperlo) cierto flujo documental de *Song to Song* y *Knight of Cups* con los “decorados” naturales, con las presencias y cameos de actores y músicos, de representantes y productores, transitando y haciéndonos transitar por un lugar que está más allá de lo real y más acá de la ficción. Que Christian Bale dé vida a un elemento de Hollywood hastiado de sí mismo y su estilo de vida no deja de jugar en favor de una noción que no necesita ser explicada, ni siquiera interpretada, basta con verla encarnada en un personaje que se confunde con la persona que lo incorpora. Paradigmático es también el breve encuentro entre los personajes (y las personas) de Michael Fassbender y Natalie Portman con los Red Hot Chili Peppers en el reservado de un

festival de música. Las películas de Malick, en este punto, son como danzas. Podemos sentir el extravío de actores tan sólidos como Christian Bale, Mara Rooney, Cate Blanchett, Natalie Portman, Antonio Banderas o Ryan Gosling. Es el desconcierto de unos profesionales en una película sin papel ni escenas a la vieja usanza, o que deben actuar como si constantemente estuvieran entrando o saliendo de la escena, del envoltorio de algo que es más sustancioso pero que debemos llenar nosotros.

Y también reconstruir cronológicamente, pues unos y otros capítulos y personajes se cruzan, saltan atrás y adelante en el tiempo. En este sentido, ambos filmes juegan con la serendipia, que nos permite encontrar algo valioso cuando se busca algo distinto, y que no deja de ser una forma figurada de describir el cine del autor norteamericano. En el caso de *Knight of Cups* y sus referencias a cartas del Tarot (no solo en su título, también sus diversos capítulos) la estructura es la propia narrativa, pues se espeja en el bloqueo creativo del protagonista (que no es capaz de salir del segundo acto de su guion), de modo que los saltos temporales actúan como significados ocultos en la película. Seguramente a Malick tampoco le interesa especialmente la construcción de un relato a pesar del esfuerzo de los actores por encontrar su sitio en el cuadro, pintado casi

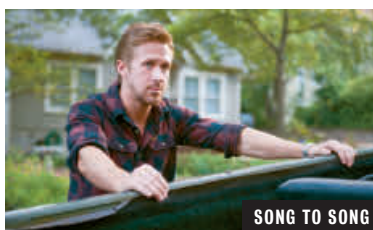
enteramente en la hora mágica, con el delicado pincel de Emanuel Lubezki, que logra filmar los escenarios y los cuerpos con sensualidad y sentido metafísico al mismo tiempo. Eso el cine lo encuentra en pocas ocasiones.

Cuando Adrian Brody, Sean Penn o Brad Pitt, decepcionados, desaparecieron como



KNIGHT OF CUPS

## EN *SONG TO SONG* LOS TEMAS MUSICALES JUEGAN COMO COMENTARIOS A PIE DE PÁGINA, YA SEAN DE BOB DYLAN O DE PATTI SMITH



SONG TO SONG

intérpretes de las imágenes de los anteriores filmes de Malick para someterse a desfilas como espectros (o figuras en el paisaje) sin rumbo, todavía quizá no eran conscientes del cine del vacío hacia el que se internaba el genio de Texas. Los grandes actores que hoy trabajan para él sin rechistar deben saber en todo caso dónde se meten y que pierden el control de

lo que veremos en el mismo momento en que pisan un rodaje sin apenas guion. Malick graba a sus actores improvisando, paseando, llorando, danzando, golpeándose, acariciándose, jugando o literalmente haciendo el chimpancé. Los filma en espacios naturales y arquitectónicos que subrayan el aislamiento de unas vidas sus-

pendidas en la burbuja social del lujo y, sobre todo, de su estado interior, que las características *voice-over* polifónicas de su cine propulsan hacia la pretendida trascendencia. Es la voz del confesionario, si queremos, que también sustituye con breves sinopsis la morosidad narrativa del relato, los apuntes descriptivos de los personajes, aquello que hacen y aquello que son. Sus causas.

Esa forma de entrar y salir de la escena que deben sentir los intérpretes y que el cineasta ha depurado hasta casi el paroxismo en cada secuencia, es también la que nos invita a sentir como espectadores, pues pareciera que el cineasta nunca nos permite entrar pero tampoco salir del todo de sus películas.

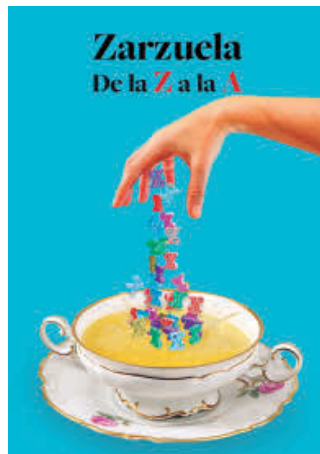
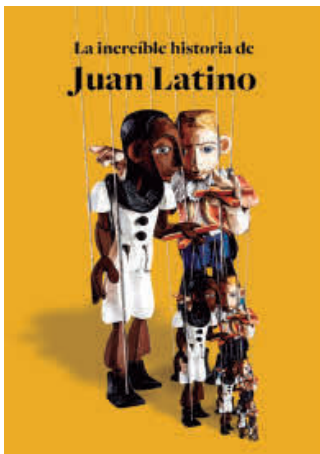
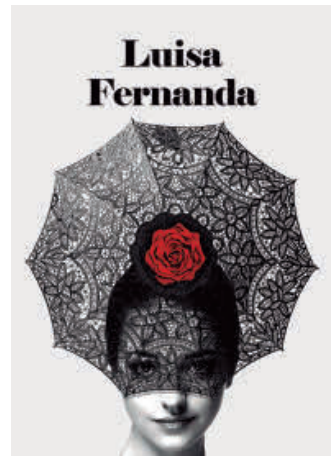
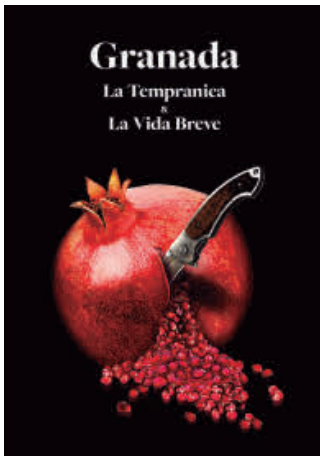
Como si lo idóneo y apropiado fuera poder experimentarlas en estado de duermevela, no parecen construirse, sino crecer de modo orgánico, casi a ciegas, siguiendo un proceso de reescritura en pos de un vacío que solo puedan llenar las imágenes y los sonidos. En *Song to Song*, incluso, los temas musicales juegan como comentarios a pie de página, sean temas de Bob

Dylan, Patti Smith o Del Shannon. Y así, película a película, en el enfebrecido siglo XXI de la era digital, Malick entrega como montaje final de este díplico algo que se parece más al montaje inicial, al que se construye en la mente cuando se piensa la película, como en un sueño.

### CAMINO DE REDENCIÓN

Como cabe esperar en el megalómano autor de *El árbol de la vida*, el *pathos* de ambas películas camina hacia una exploración mística, que se resiste a mostrar su belleza en entornos urbanos y viviendas acristaladas donde se sirven cócteles al borde de la piscina. Hay un camino hacia la redención en sus búsquedas amorosas. Cuando Malick filma a Patti Smith contando su historia de monogamia con el hombre al que amó por encima de todo, surge el contraste con la figura cuasi satánica de promiscuidad, pervisión y perdición que representa el cuerpo (pero no las palabras, pues apenas las tiene) de Fassbender. El filme busca su identidad en las colisiones entre lo que vemos y lo que predica. Así, no habría escena más ridícula en manos de otro director que la de un hombre asistiendo al espectáculo de una *stripper*, con la cámara en contrapicado, mientras musita con gravedad: “¿Cómo puedo alcanzarte?”. Quizá solo Malick puede hacerlo.

Se intuye o se detecta un importante trabajo de destilación en la sala de montaje, o más bien de escritura, pero todo ello para acabar con la sensación de que el esbozo es la obra terminada. O el sueño que soñó la película antes de hacerse. **CARLOS REVIRIEGO**



VEN A DISFRUTAR  
DEL TEATRO DE LA ZARZUELA



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

## El Sol, amigo y enemigo

**EXISTEN FENÓMENOS** naturales que pueden producir consecuencias terribles para la humanidad, fenómenos que sabemos que pueden ocurrir pero que no sabemos predecir, al menos con la precisión suficiente como para tomar medidas que reduzcan los daños. La actual pandemia constituye un ejemplo; sabíamos que era posible que alguno de los virus que habitan en otras especies sin que éstas sufran gran perjuicio podían “saltar” a la raza humana, con consecuencias incluso letales al estar ésta desprovista de las defensas que han generado aquéllas a lo largo del tiempo. Y no lo sabíamos de forma, digamos, “teórica” sino que contábamos con ejemplos del pasado, algunos no demasiado lejanos – el virus de inmunodeficiencia adquirida (VIH), por ejemplo – aunque no llegaran a tener la expansión que está teniendo el coronavirus SARS-CoV-2.

Otro fenómeno natural que pertenece a la misma categoría de imprevisibilidad y peligro son los terremotos. Se conocen posibles indicios de que se produzcan, y qué zonas son especialmente sensibles (aquellas en las que chocan placas tectónicas diferentes), pero cuándo va a tener lugar uno de ellos es algo fuera del alcance de la sismología actual. Se avanza, pero no lo suficiente. Hace algunos días un grupo de científicos italianos ha encontrado que los terremotos que se han producido en la cadena montañosa italiana de los Apeninos, incluido el que destruyó en 2009 L'Aquila, han coincidido con picos en las emisiones de dióxido de carbono natural. La Tierra emite de forma natural CO<sub>2</sub> –el gas principal responsable del efecto invernadero– cuando las fuerzas tectónicas derriten

rocas carbonatadas. El dióxido de carbono liberado se almacena en “recovecos” de la corteza terrestre, y una parte se filtra al agua subterránea que alimenta los manantiales, pero cuando la presión del gas aumenta mucho, otra vía de escape es a través de las zonas fronterizas entre capas geológicas, produciendo un terremoto. Pero ni es seguro que el CO<sub>2</sub> natural sea responsable de, o pueda predecir, los terremotos, ni en cualquier caso sería la única causa posible de ellos. Se sigue, en definitiva, sin poder predecir con certidumbre y alguna exactitud cuándo se producirá un terremoto. La única medida de precaución es construir edificios con medidas antisísmicas; eso o no vivir en zonas sísmicas. Los entornos de la falla de San Andrés en California, por ejemplo, no son el mejor lugar para vivir tranquilo: desde hace tiempo se teme un terremoto de gran intensidad, que afectaría a megaurbes como Los Ángeles (en la memoria histórica está el seísmo de 7,9 grados que sacudió el 18 de abril de 1906 San Francisco y la zona de su bahía, produciendo miles de muertos y originando incendios aún más destructivos).

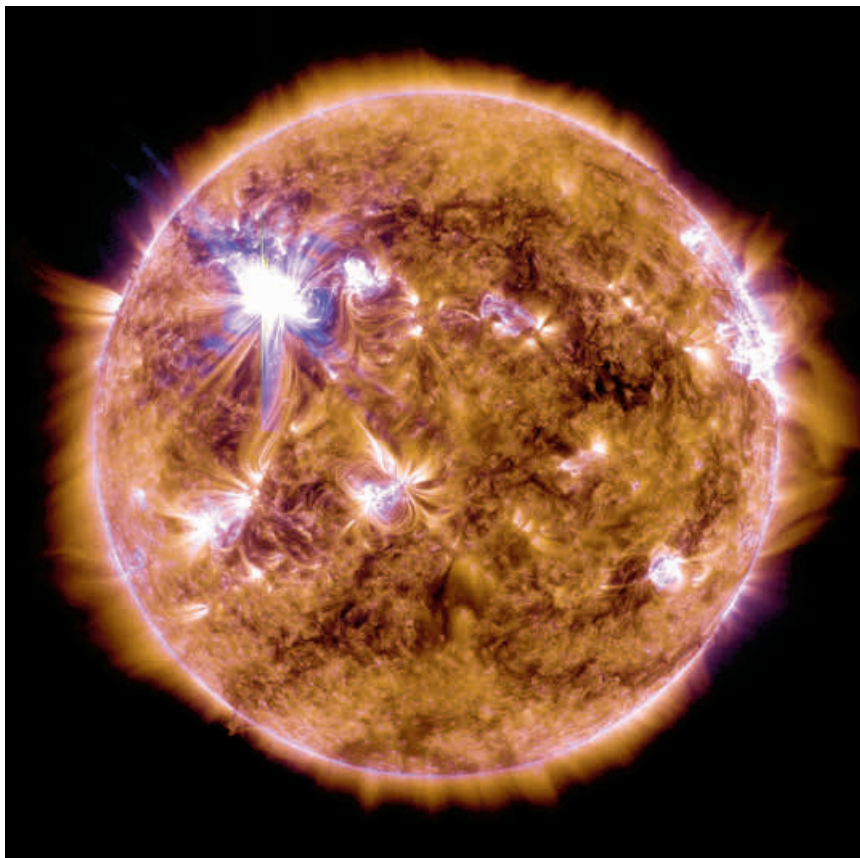
**EL ÚLTIMO FENÓMENO NATURAL** potencialmente peligroso al que me quiero referir reside fuera de nuestro planeta, pero en un cuerpo celeste con el que tenemos una relación íntima, el Sol, del que depende toda la vida terrestre. Me refiero a las repentinas erupciones (o fulguraciones) de radiación electromagnética, de todas las longitudes de onda pero con diferentes intensidades, que emite el Sol, y que al interactuar con el campo magnético terrestre producen en la ionosfera

EL SOL TODAVÍA  
ESCONDE ALGUNOS  
SECRETOS IMPOR-  
TANTES. DE ÉL  
DEPENDE TODA LA  
VIDA TERRESTRE

las denominadas “tormentas solares” (o “geomagnéticas”). Duran poco tiempo, unos minutos, pero al alcanzar la atmósfera terrestre, los rayos X y la radiación ultravioleta que contienen incrementan la ionización de su nivel más alto, la ionosfera, por lo que, además de afectar a la meteorología y a la trayectoria de los satélites puede interferir con algunos de los tipos de comunicaciones terrestres. En mayo de este año se detectó la mayor fulguración desde octubre de 2017, lo que a juicio de científicos de la NASA podría indicar que el Sol “está despertándose”, comenzando un nuevo ciclo de erupciones. “Podría indicar” porque aunque estos ciclos de emisiones solares suelen durar once años, no se conoce con exactitud su ritmo.

Hace poco he visto la serie *Cobra*, que gira en torno a las consecuencias, políticas y sociales, que sufre el sistema eléctrico del Reino Unido por una gran tormenta solar. No ha sucedido hasta ahora, al menos no desde que la humanidad pasó a depender en medida extrema de la electricidad, pero podría perfectamente suceder. Aterroriza solo pensarlo.

El Sol todavía esconde algunos secretos importantes. Dos misiones espaciales solares y un telescopio en la Tierra abrirán pronto una nueva etapa en la astronomía solar: La sonda Parker de la NASA, lanzada en 2018 hacia el Sol, al que se acercará más que cualquier otro vehículo espacial del pasado en 2025; el *Orbitador Solar*, una misión conjunta de la Agencia Espacial Europea y NASA, que despegó el 10 de febrero de este año y que se centrará en el estudio de los polos del Sol; y el telescopio *Daniel K. Inouye*, de la Fundación Na-



LLAMARADA SOLAR  
CAPTADA POR EL OBSERVATORIO DE DINÁMICA SOLAR DE LA NASA EN 2012

NASA'S GODDARD'S SPACE FLIGHT CENTER / SDO

cional para la Ciencia de Estados Unidos, que realizará las observaciones más detalladas del Sol jamás efectuadas desde nuestro planeta (debería haber comenzado a operar este verano, pero la actual pandemia ha pospuesto ese inicio a la primavera de 2021).

**PARA TODOS ESTOS FENÓMENOS**, como otros posibles—que incluyen también la amenaza de un meteorito de gran tamaño que choque contra la Tierra—, la esperanza es disponer de medios para luchar contra semejantes “ataques” externos, lo que no es factible sin disponer de los conocimientos científicos que permitan predecir con un margen suficiente cuándo se producirán o cómo combatirlos. Nos creemos poderosos, pero vivimos en el filo de una navaja muy afilada. ●

**AdBlue®**  
**Fertiberia**  
reducción de gases contaminantes



Entra en [taponazul.com](https://taponazul.com)

...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.





## Jordi Galcerán

Regresa a Madrid con *El método Grönholm* y tiene a punto "una comedia de alpinistas". Jordi Galcerán (Barcelona, 1964) ha dinamitado con sus obras la frontera que a veces separa la calidad y la taquilla.

**¿Qué libro tiene entre manos?**

*Canto jo i la muntanya balla*, de Irene Solà.

**¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?**

El aburrimiento.

**¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?**

Con Adolf Hitler. Me gustaría decirle cuatro cosas.

**¿Recuerda el primer libro que leyó?**

No creo que fueran los primeros, pero están los primeros en mi recuerdo. Mi abuelo tenía las obras completas de Julio Verne y un verano me las leí enteras.

**¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?**

Cada vez más en tableta. A cualquier hora, pero no mucho, no crea.

**¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?**

No tengo la sensación de que me haya pasado eso.

**¿Qué tecla ha tocado con *El método Grönholm* que vuelve y vuelve?**

Puede que sea que los personajes pasan por una experiencia que todos conocemos: la de ser seleccionados.

**¿Desvélenos el secreto del éxito de obras como *Burundanga* o *El crédito*?**

Si lo supiera hubiera escrito más.

**¿Hay frontera entre éxito comercial y "teatro serio"?**

No son incompatibles. Pueden convivir en el mismo teatro, en la misma sala y a la misma hora.

**¿Ha cambiado la pandemia el teatro?**

El teatro refleja la realidad. Por supuesto que la pandemia le afectará. Mayorga dice que el teatro es una asamblea de ciudadanos. Continuará ahí, como siempre.

**¿Ha aprendido algo de esta situación?**

Que durante el confinamiento me di cuenta de que con la ropa que tenía podía tirar tranquilamente...

**¿Vamos hacia el teatro digital?**

El teatro digital no existe.

**¿Cree que ha cambiado la comedia? ¿Es más políticamente correcta?**

Sí, es más difícil hacer chistes. Siempre piensas si te van a machacar con los tuits y esas cosas.

**¿Qué montaje u obra de teatro ha cambiado su manera de entender la escena?**

*El tiempo y los Conway*, de Mario Gas. Me hizo llorar y entendí que el teatro servía para vivir otras vidas.

**¿Qué película le ha impactado recientemente?**

Pues *La linterna roja* en Filmin, que no la había visto, y me impactó. Mañana me impactará otra.

**¿Se ha "enganchado" a alguna serie?**

A muchas. Estamos entrando ya en un periodo de saturación. Como tanta gente, ya paso más tiempo buscando en Netflix que viendo.

**¿Qué tipo de música escucha habitualmente y en qué soporte?**

No soy de escuchar mucha música. KissFM en el coche, como mucho.

**¿Le importa la crítica, le sirve para algo?**

Intento estar al tanto. A veces, una mala crítica de una producción en, pongamos, Uruguay, me amarga el día.

**¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?**

Depende. Yo soy muy de argumento. El arte me emociona si me sugiere historias.

**¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza de crítico.**

Una exposición de Kiku Poch, en Menorca, en Ciutadella. Ahora pinta peces inmensos preciosos.

**¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?**

De Antonio López.

**¿Qué libro le recomendaría al presidente del Gobierno en estos momentos?**

*Moby Dick*.

**¿Le gusta España? Denos sus razones.**

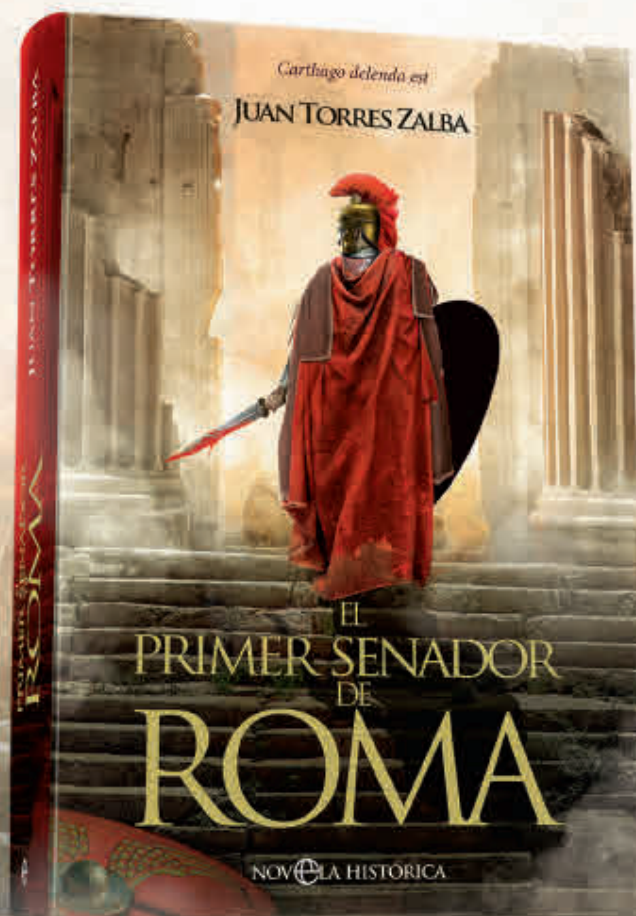
Es un lugar cojonudo para vivir. Estuve un tiempo en Nueva York y se vive mucho mejor aquí.

**¿Qué medida urgente tomaría para superar la actual crisis del sector cultural?**

Con que no nos putearan habría bastante. ●

EN PLENO SIGLO II a.C., ROMA ES LA MÁXIMA POTENCIA DEL MEDITERRÁNEO.  
SOLO NECESITA ACABAR CON CARTAGO PARA DOMINAR COMPLETAMENTE LA ZONA.  
ESTA ES LA HISTORIA DE ESCIPIÓN EMILIANO, TIBERIO Y SEMPRONIO GRACO O  
MARCO PORCIO CATÓN, QUIEN HARÁ FAMOSO EL CÉLEBRE  
«CARTHAGO DELENDA EST».

EL  
PRIMER SENADOR  
DE  
ROMA  
JUAN TORRES ZALBA



# Cámara y ciudad

La vida urbana  
en la fotografía y  
el cine

08.07.2020  
12.10.2020

Paseo del Prado, 36  
[www.caixaforum.es](http://www.caixaforum.es)

Exposición organizada  
por el Centre Pompidou, París,  
y Fundación "la Caixa"



Centre  
Pompidou

# CaixaForum *Madrid*



Fundación "la Caixa"